

REPERTORIO AMERICANO

SEMANARIO DE CULTURA HISPANICA

Tomo XXXV

San José, Costa Rica **1938** Sábado 7 de Mayo

Núm. 17

Año XIX — No. 849

SUMARIO

Freud y el hombre moderno.....	Alejandro Lipschütz	Por la cultura y el hombre.....	Mariano Picón Salas
Loolzé (4).....	Henri Borel	Mientras juega un niño.....	Fco. Subiter Martínez
Correspondencia con el Ingo. I. Araujo.....		Cólera de un español altanero.....	W. Wordsworth
Una víctima del General.....	Francisco Luarda	Mirando al Sur.....	José A. Encinas Jr.
El nombre del poeta.....	Alberto Gerchunoff	Vida.....	Rogelio Solela
La América, a Sarmiento.....		Franquicia postal.....	
El Centenario de Hostos. Bases del Concurso		Isaias Araujo, candidato al Premio Nobel.....	Lorenzo Vives.
Canto a los <i>pioneers</i>	Walt Whitman	La dinámica universal.....	
Carta alusiva.....	A. Lipschütz		

Freud y el hombre moderno

Por el Dr. ALEJANDRO LIPSCHUTZ

= Colaboración.—Conferencia dada el 11 de abril de 1938, en el Salón de Honor de la Universidad de Chile, bajo los auspicios de la *Alianza de los Intelectuales de Chile*, en la manifestación de homenaje a Freud.—Santiago de Chile =

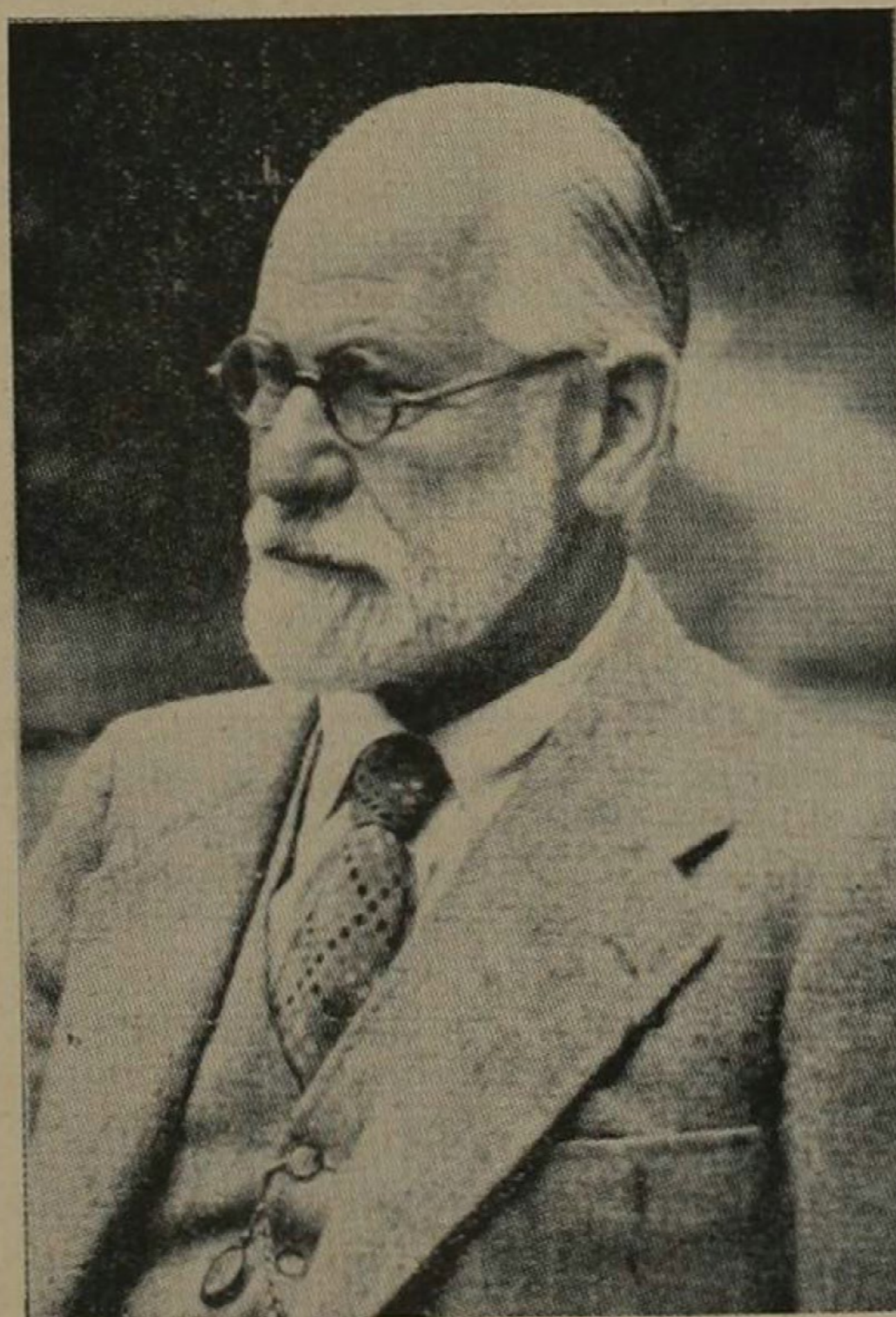
Antes de todo quiero confesarles a Uds. que en realidad no me siento competente en problemas referentes al psicoanálisis cuya creación es la obra fundamental de Freud. Conocí los escritos clásicos de Freud en las horas libres de mi labor profesional, como aficionado. No tengo ni la más mínima pretensión de figurar entre los conocedores predilectos de esta gran obra científica y cultural.

A pesar de todo eso he aceptado la grata y para mí tan honrosa invitación de contribuir a esta manifestación, porque he pensado que pueda interesarles a Uds. más jóvenes que yo, la opinión de un hombre cualquiera de mi edad, sobre la influencia que él mismo y sus contemporáneos han experimentado por parte de Freud. Nosotros hemos comenzado nuestra vida espiritual *sin* Freud, y ya en el umbral de nuestro ser adulto nos encontramos con él. Esto da gran ventaja—la facultad de comparar. Espero que Uds. se convencerán en el curso de mi conferencia, de que esta influencia tuvo que ser grande, muchas veces determinante, y de que Freud ha sido uno de los forjadores del mundo espiritual moderno.

Pero preguntémosnos en primer lugar *¿qué es moderno?* Mejor que yo lo contestará uno de los más prominentes discípulos y grandes continuadores de Freud, el suizo Jung, quien hace años publicó un impresionante artículo sobre "El problema psíquico del Hombre Moderno". Dice Jung que no debemos confundir la noción "hombre moderno" con "contemporáneo"; moderno es sólo aquel hombre entre los contemporáneos que revela la tendencia a llegar a la cumbre de la consciencia de sí mismo, el hombre con un mínimo de inconsciencia; alejándose así el hombre moderno de la "participación mística" primitiva con la masa humana, surgiendo del mar de la inconsciencia colectiva. Este proceso psíquico o anímico evolutivo hacia la consciencia, podríamos llamarlo *intelectualización*, y Freud más que nadie ha contribuido a tal intelectualización.

Pues bien, ¿qué ha significado para nosotros tal intelectualización, tal escrutinio consciente y científico de todo nuestro ser anímico y de todos los valores espirituales?

Al fin del siglo pasado, y al comienzo de este, hemos vivido todos bajo el tremendo peso de un sinnúmero de tabus sociales. Por estos ta-



Sigmund Freud
(1931)

bus, o "defensas", se regía toda nuestra vida: así las relaciones entre padres e hijos, y las entre los dos sexos, e igualmente las relaciones entre las clases sociales; por los tabus se regía también nuestro modo de hablar, de andar, de vestirse. Esto no quiere decir que por primera vez en la historia humana hubo tal época de gobierno del tabú. Pero consta que hace cuarenta o cincuenta años, el régimen de los tabus sociales había llegado a gran auge, dando origen a una *hipocresía* social verdaderamente grotesca, la que cada uno de Uds. conoce en sus diversos aspectos. Sin embargo, a nadie se le antojará la absurda hipótesis de que fueran nuestros padres mayores hipócritas que nosotros, *por pura malicia*. Nó, ellos fueron tan buenos y tan malos como nosotros. Si hubo entonces más hipocresía que hoy en día, esto se explica por toda la coyuntura social en los años que siguieron en Europa después de la gran revolución francesa y las guerras napoleónicas. Era el tiempo del "nuevo rico", el que primero tanteando para vencer las resistencias por parte de la restauración, pero en-

seguida ya con paso orgulloso, arrogante y hasta petulante, se apodera de toda directiva en la vida del hombre europeo.

En esta su marcha victoriosa, el nuevo rico necesitaba en primer lugar de tranquilidad social. Le sirvió para eso en algo también la hipocresía, con todo el sinnúmero de falsos "valores" y tabus sociales.

La hipocresía reinante tuvo que tener su reacción. No eran pocos los que en el curso de los años castigaban en las ciencias y las letras, la hipocresía convencional del siglo pasado. Freud lo hizo en forma científica, con su nuevo método psicoanalítico, mostrándonos el alma al descubierto, haciendo penetrar el intelecto humano en los abismos de nuestro sentir, intuir, pensar y querer.

Para poder realizar esta su obra de penetración científico-intelectual en lo anímico individual, Freud tuvo que *redescubrir el alma para la ciencia*; la noción del alma, en la segunda mitad del siglo pasado se había casi abolido, o en todo caso deformado, en el curso del desarrollo fulminante de las ciencias naturales. Lo debemos en primer lugar a Freud de que *la psiquis del individuo como un todo se transformó en objeto de una ciencia independiente*.

Si a Freud le cupo de redescubrir el alma para la ciencia, le cupo también de *ensanchar el alma* y de modo inesperado, incluyendo en lo psíquico el llamado *sub o inconsciente*. Esto parecía entonces, unos cuarenta años ha, absolutamente contradictorio, porque psiquis se identificaba con lo consciente. Pero Freud comenzó a estudiar toda la dinámica y la evolución de la psiquis individual sobre la base del subconsciente, y se nos abrieron horizontes nunca antes sospechados. Se nos reveló un dinamismo verdaderamente formidable, en todos los diversos aspectos de la vida anímica. Se nos revelaron bajo la serena superficie del mar anímico, abismos terribles, muy frecuentemente llenos de demonios, apaciguados momentáneamente por la *represión*, para los fines de convivencia social, eso sí, pero siempre *existentes*.

Casi poético—, ¿no es así?—y al parecer tan lejos de la realidad anímica tradicional. Pero eso sólo *al parecer*. Es muy significativo el hecho de que se sirvió Freud en su gran obra psicológica renovadora tan espectacular, de un material anímico *muy real*, inmediato, y tan

corriente que antes parecía carecer de toda importancia: se sirvió de los sueños, los que por su contrariedad aparente ya habían llegado a ser—para nosotros, los hombres “cultos” en el umbral del siglo xx—algo como caricatura en nuestro verdadero ser anímico. Y de repente— ¡qué grotesco! Freud, profesor de la Universidad de Viena, publica un grueso libro sobre “La interpretación de los Sueños” y su importancia para el conocimiento del alma normal y enferma. Publica otro libro, “La Psicología de la vida corriente”, que trata sobre las pequeñas equivocaciones que en la vida de cada día se hacen en el hablar y actuar, y las analiza en su relación con el dinamismo de la psiquis individual. Escribe también un libro sobre el “Chiste y su relación con el inconsciente”. *Dignifica* las cosas anímicas corrientes y pequeñas, descubriéndonos su casualidad y al mismo tiempo su finalidad en la realización de la vida anímica individual. Freud es un gran *realista*, nunca se aparta de las cosas verdaderas, a pesar de que siempre opera él con cosas anímicas, “sublimas”.

Hemos ya mencionado que para Freud la psiquis es un *Todo*, podríamos decir un *organismo anímico*, que resulta de un *equilibrio dinámico* de todas las partes del inconsciente y del consciente. Este concepto de la *integración* psíquica es fundamental para la nueva psicología. Porque es gracias a este concepto que se abrió el camino para una justa valorización de todas las cosas anímicas, aún las más insignificantes, valorización desde el punto de vista de su *función*, es decir, como instrumento efectivo para la realización o integración del organismo anímico individual como un *Todo*. En esto Freud sigue el camino de la Biología de nuestros días; quienes conocen los rasgos fundamentales de la nueva fisiología y de la embriología, me entenderán en cuanto a eso.

Al analizar los equilibrios y desequilibrios anímicos, Freud ha insistido en la importancia preponderante del instinto sexual en los sucesos anímicos. Casi queda uno con la impresión de que para Freud la mayor parte de la energía anímica humana se invierte en sexualidad. Tal concepto, con razón, encontró mucha resistencia. Sin embargo, para valorizar la obra de Freud poco importa si ha sido, o no, una exageración tal acaparación de la energía psíquica por el instinto sexual. Aún Jung, contrario a la exageración aludida, al dar ulterior desarrollo a las ideas freudianas, y al hacer la tentativa de aplicar el concepto de la conservación de la energía a la dinámica anímica, siempre se sirve de la palabra “Libido” como sinónimo de la energía anímica o vital humana.

Los conceptos de Freud sobre la participación del subconsciente en la evolución de la psiquis individual, fueron aplicados con sumo éxito a toda creación espiritual humana, tanto a los primeros tanteos espirituales del niño, como a las más altas exteriorizaciones artísticas; a la vida espiritual del primitivo y a la formación de las ideas religiosas las más elevadas. Así se explica que la obra de Freud encontró repercusión tan vasta en el pensamiento científico de nuestros tiempos. Repercusión no sólo en diversas ciencias, sino también en la vida práctica de los hombres, en las llamadas ciencias aplicadas. Los conceptos de Freud se aplican en la Medicina, en la Pedagogía, en el Sacerdocio, en la Política Colonial.

Para comprender lo que ha significado para nosotros la obra puramente científica de Freud, es necesario darse cuenta de ciertos aspectos de la psicología en el umbral de nuestro siglo. Parecía entonces que la ciencia, todopoderosa, había alcanzado a abolir el alma como objeto

inmediato del escrutinio científico, reemplazando la psicología por *psicofisiología*. Es decir, se pensaba que estudiando la estructura del cerebro y enseguida los procesos químicos y energéticos que en él se realizan, se llegaría a un conocimiento definitivo de la psiquis humana. Estos eran los materialistas clásicos. En verdad, molestaba el problema de cómo el juego de los átomos en las células cerebrales “se transforma” en sentir y pensar. Los unos, entre los materialistas, más dispuestos al tranquilo gozar, se decían resignados que eso nunca sabremos—el célebre “Ignorábilimus” de hace 66 años. Los otros, más inquietos, buscaban a veces de modo algo pueril, los comienzos filogenéticos del alma en seres unicelulares, o en los átomos mismos.

La influencia del concepto psicofisiológico en todo lo que se relaciona con la psiquis normal y enferma, era enorme en la época que ha precedido a Freud. Pero aun más espectacular que el dominio del concepto psicofisiológico en la psicología, era el del concepto puramente *anatómico*. Cuando yo, casi cuarenta años ha, era estudiante de Medicina en Berlín, comenzaron a llegarnos las nuevas ideas de Ramón y Cajal sobre la estructura microscópica del cerebro. Parecía entonces que con estos formidables descubrimientos del gran genio español estaba naciendo una anatomía microscópica que *reemplazaría* a la psicología. Se exageraba muy considerablemente; quienes así pensaban no se daban cuenta de que problemas *psicológicos* no se resuelven por anatomía y fisiología aunque los fenómenos anímicos se fundan en procesos cerebrales, o se engendran en el cerebro. Sin embargo, problemas psicológicos se resuelven sólo por psicología que tiene sus propias leyes, *otras* que las de la fisiología. No puede ser de otro modo, porque el fenómeno anímico individual deriva no sólo del cerebro heredado y de sus anexos sensoriales, sino deriva también de todo el complejo anímico colectivo, consciente o inconsciente, cuyos comienzos se pierden en la prehistoria humana y cuyo substracto activo es la *cultura espiritual*, ella misma nunca estable sino siempre en equilibrio lábil (1)

(1) No hay nada de contradictorio en nuestro concepto. Un sencillo ejemplo nos facilitará su comprensión. Si queremos estudiar tal o cual danza desde un punto de vista especial o individual, no nos satisface la fisiología de los músculos y del sistema nervioso, con todos sus datos sobre los procesos químicos y energéticos que tienen lugar en la fibra muscular y célula nerviosa. Danza es *más* que los procesos fisiológicos. Este “más” no se puede estudiar con las leyes de la fisiología, sino con otras leyes.

Es verdad, más de la psicofisiología, teníamos en el umbral de este siglo, a la llamada *psicología experimental*, la que se oponía, y con razón, a la identificación de psicofisiología con psicología. Pero la psicología experimental operando algo superficialmente con las sensaciones y sus interrelaciones, se había cerrado la puerta hacia la gran realidad dinámica y evolutiva del alma humana, porque nuestra alma no es un mosaico de sensaciones; es algo de mucho complejo—un *organismo en perpetuo movimiento y en evolución*, cuyas leyes especiales, como ya dijimos, son del dominio de la psicología, como son las leyes de los demás sucesos vitales, del dominio de la biología.

Por cierto ya antes de Freud, el problema dinámico y evolutivo del alma no era ajeno a la psicología. Pero la obra de Freud significa, según mi modo de ver, un adelanto grandioso, justamente por introducir lo que llamamos el *punto de vista funcional* en el trato científico de los sucesos anímicos, como corolario del concepto de la *integración anímica individual*, según lo hemos explicado más arriba. Antes de Freud, tal punto de vista funcional en el problema evolutivo del alma fue aplicado por Marx, en oposición consciente y expresa contra el materialismo psicológico de entonces. Dice Marx en un célebre escrito, (2) que para mantener la existencia de la colectividad, los hombres establecen entre sí ciertas “relaciones de producción”, las que son independientes de la voluntad de ellos, pero que son necesarias, en correspondencia con el grado de desarrollo alcanzado por sus medios materiales de producción. Sobre estas *relaciones de producción*, que son idénticas con la *estructura económica de la colectividad*, se erige el aparato legal y político, y a esa estructura económica corresponden también formas dadas de la *consciencia social*. Claro está que para Marx, la consciencia o *ideología social* nace en el proceso mismo de la edificación o estructuración de la vida económica y social; la ideología, diríamos hoy día, cumple con cierta función en la realización de la vida económica. El profundo sentido de este concepto de Marx es, a mi modo de ver, que la ideología social no es sólo *derivación* de la estructura económica, sino también *instrumento para la realización, o integración, de esa misma estructura económica*.

(2) Véase el prefacio a su *Crítica de la Economía Política* del año 1859, pág. LV de la 3ª edición. Stuttgart, 1909.

John M. Keith & Co. S. A.

San José, Costa Rica

AGENTES Y REPRESENTANTES DE CASAS EXTRANJERAS

Cajas Registradoras NATIONAL (The National Cash Register Co.)
Máquinas de escribir ROYAL (Royal Typewriter Co., Inc.)
Muebles de acero y equipos de oficina (Globe Wernicke Co.)
Implementos de Goma (United States Rubber Export Co.)
Máquinas de Calcular MONROE
Refrigeradoras Eléctricas NORGE
Refrigeradoras de Canfín SERVEL ELECTROLUX
Plantas Eléctricas Portátiles ONAN
Frasquería en general (Owens Illinois Glass C.)
Conservas DEL MONTE (California Packing Corp.)
Equipos KARDEX (Remington Rnad Inc.)
Maquinaria en general (James M. Motley, N. Y.)

JOHN M. KEITH
Socio Gerente

RAMON RAMIREZ A.
Socio Gerente

El concepto de Marx sobre la importancia determinante de las "relaciones de producción" para la formación de la ideología humana— en su sentido doble, causal y teleológico—ha sido muy mal entendido por partidarios, y aún más por adversarios; se le daba un sentido de metafísica materialista con lo cual no tiene este concepto marxista nada que ver (3). Pero, mientras que Marx como *sociólogo*, se fija sólo en los sucesos anímicos en *grupos* humanos, sin discernir los individuos de los cuales los grupos se componen, Freud como *psicólogo* se fija además en los sucesos anímicos *individuales*. Es verdad, no hay límite neto entre los dos, como ha insistido, después de Freud, especialmente Jung.

El concepto funcional de Marx sobre la dinámica evolutiva de la ideología social, ha encontrado últimamente, en síntesis estrechísima con conceptos psicoanalíticos freudianos, la más amplia aplicación en la nueva Antropología Social, que florece en la Universidad de Londres bajo la sabia dirección de Malinowski, e influye muy poderosamente en todos los estudios contemporáneos sobre culturas primitivas, y por eso también en la actitud del moderno blanco ante el llamado "salvaje".

Hemos insistido en la gran importancia que Freud ha tenido en la psicología. Empero, debemos darnos cuenta de que si Freud fuera sólo el gran psicólogo, como otros hombres de ciencia, su acción no habría significado tanto para el hombre moderno. Hay algo más en Freud. Es que su nueva psicología ha servido de arma contra la tremenda hipocresía social heredada del siglo pasado. Su psicoanálisis era un desenmascaramiento que temer para quienes nuestra era significaba la edad de oro, el *cumplimiento*. Un desenmascaramiento siempre es peligroso; porque para algo muy importante debe de haber servido máscara tan pesada. Así, la obra de Freud tuvo que dar origen a luchas apasionadas en todos los campos de la vida espiritual humana. Dice Jung sobre Freud, a este respecto: "Es un gran destructor que rompe las cadenas del pasado. Libera del peso malsano de un viejo y podrido mundo de rutina... Su mérito histórico reside en el hecho de derrumbar como un profeta del antiguo testamento falsos dioses, y poner al descubierto, sin piedad y a la luz del día, toda la podredumbre del alma contemporánea". Y agrega Jung, en esto se basa y se justifica la gloria de Freud.

Sin embargo, lo confieso que considero yo el temor ante el desenmascaramiento, justificado no sólo desde el punto de vista de los "beatiposidentes", sino lo considero algo peligroso también para la humanidad entera. Siempre necesita el hombre de algo como "máscara" para realizar, o integrar, su vida social. Es decir, necesita de "mito" Mito es *simbolización* o *sublimación de máximas*—morales, legales, políticas y otras—indispensables como base fundamental de toda vida social. Es verdad, no son estables las *formas* en las cuales se simbolizan o se subliman las máximas, y no son estables estas máximas *mismas*, como no es estable la estructura económica y la vida social humana. Pero no obstante, máximas siempre *indispensables*, a las cuales por *eso mismo* se les atribuye, cerrando un ojo, el carácter del *eterno*, *inque-*

brantable, para darle—inconscientemente—aquella fuerza del mito. Así se entiende que la intelectualización, o la introspección consciente, psicoanalítica—o si se quiere, algo "artificial"—hacia los abismos del inconsciente, puede ser cosa equívoca, verdaderamente peligrosa por el hecho de poner a descubierto lo *ficticio* de la "eternidad" de las máximas sociales, "místicas; no es en vano que el hombre crea sus mitos. Peligrosa tal intelectualización, igual que todas las demás ciencias, *para quienes no están con pie firme en la realidad*. Pues bien, que se sepa que mito es mito, que se conozca su *función* en la vida social, lo que nos facilitará no sólo adaptar mejor nuestros mitos a las realidades sociales e individuales, sino también *cumplir* con las exigencias de los mitos, *no obstante* de estar ya nosotros plenamente conscientes del hecho de que no son ni eternas ni inquebrantables esas realidades de la vida social a cuyo servicio están los mitos. En este saber importante con respecto al mito, mucho debemos a Freud.

Hemos visto a Freud en el rol del profeta del Antiguo Testamento. No es mala esa comparación, del todo. Es verdad, el rol científico e histórico de Freud habría podido cumplirse también por otro que no sea judío. Los judíos

no son los únicos gloriosos renovadores de Europa, Empero, la pertenencia de Freud a ese grupo de hombres en defensiva permanente, y con grandes tradiciones culturales trimilenarias, especialmente en el dominio espiritual, debe de haber contribuido a aguzar su ingenio.

Tal vez, en otras circunstancias, no se hablaría de esas cosas íntimas. En otras circunstancias yo personalmente no me habría atrevido a hablarles a Uds., en esta misma sala, sea de judíos apreciables, sea de judíos despreciables. Pero en hora trágica para 17 millones de judíos, cuando el odio contra ellos, ampliamente financiado por poderosos grupos interesados, ya ha adquirido proporciones de una psicosis colectiva, en esta hora trágica, sí, es justo recordar que Freud es uno entre estos 17 millones cuyo exterminio se prepara deliberadamente por fuerzas egoístas, y adversas a la humanidad entera, exterminio en la misma forma brutal en la cual los turcos de antaño eliminaban a los millones de sus compatriotas cristianos armenios. Justo también recordar en esta hora trágica, que en el seno del pueblo judío destinado para el exterminio, nacieron no sólo los Profetas del Antiguo Testamento, sino también los Apóstoles del *Nuevo*.

Laotze

Una interpretación

Por HENRI BOREL

= Traducción y envío de Elena Torres. México, D. F., 1937. =

CAPÍTULO II

Arte

(Concluye el Capítulo II. Véanse los entregas anteriores. 13, 14 y 16)

Me introdujo dentro de una pequeña cámara de su propio alojamiento. Una celda con paredes blancas y ningún mueble, salvo la cama, una mesa cubierta con libros y unas cuantas sillas. Abrió una puerta en la pared y sacó de allí un cofre de madera. Cargó éste con gran cuidado haciéndome pensar que sería

algún objeto sagrado o un niño pequeño. Lo colocó abajo, sobre el suelo, abrió la tapa y sacó una urna de madera café y roja que colocó sobre la mesa. Luego dijo:—Mire, una urna bella para comenzar. Una cosa bellísima, debe tener una instalación bellísima. Al presente, la pequeña puerta está cerrada. ¿No encuentra buena la idea de mantener algunas cosas lejos de los ojos profanos? "Pero ante usted ya puedo abrir esta urna".

Abrió los costados de la urna y en el fondo tropezamos con un tapiz de seda azul pálido y sobre él brillaba una figura que difundía riellando un maravilloso resplandor de sí misma. Era el Buddha Kwan Yin, colocado sobre un loto que lo sostenía derecho y gracioso; la flor modestamente abierta era superior al tumulto de los tejidos silvestres de donde procedía.

"¿Percibe usted la cabal sencillez y la belleza de esta escultura?"—me preguntó—y en su voz había inflexiones de amor delicado. ¿No es esta la personificación del descanso perfecto?—¡Cómo es sereno el semblante!—¡Cómo es maravillosa la indulgencia que irradia!—¡Cómo deja en suspenso la severidad del conjunto que contempla con los ojos cerrados el infinito!—¡Mire qué delicadas son las mejillas!—Mire la boca! y la curva soberbia de las cejas—símbolo del alma tomando su rapidez del cuerpo! Y el cuerpo... cuán pocas líneas hay en él!—Mire ahora: ¡qué infinito amor y que clemencia hay en la posición del brazo izquierdo defendiéndose de todo lo bajo!—¡qué elevación hay en el brazo derecho—la mano con dos dedos levantados, juntos como en un acto de oración—qué indescriptible beatitud!—¡cómo es bello el reposo de las piernas cruzadas, descansando suavemente sobre la flor de loto! Sin embargo, mire—cómo es tierno el constreñimiento de todo—las plantas delicadas de los pies curvados con delicadeza aguda!—¿No es esta figura la quinta esencia de todo el Buddhis-

**CANSANCIO MENTAL
NEURASTENIA
SURMENAGE
FATIGA GENERAL**

son las dolencias
que se curan
rápidamente con

Kinocola

el medicamento del
cual dice el
distinguido Doctor
Peña Murrieta, que

**"presta grandes servicios a
tratamientos dirigidos severa
y científicamente".**

(3) El término "Concepto materialista de la historia" (o "Materialismo histórico", como en forma no muy exacta se lo ha traducido al castellano) para Marx es sólo insistencia en la necesidad de tratar la evolución de las ideologías sociales en relación causal inmediata con su "base real", o con los "medios materiales de producción". No hay nada aquí que se refiera al problema metafísico de la interrelación entre "materia" y "espíritu".

mo expresado en una sencilla escultura? No es necesario haber leído ninguna cosa acerca del Budhismo con objeto de apreciar la idea central en todo su significado inmenso. Reposo—no es descanso absoluto—este ideal de contento puro, que contempla con quietud la eternidad. Hay Amor—pero no es para el mundo el amor absoluto. No, simplemente goatea fortaleza. —¿No es esta la esencia de toda la doctrina asida y confinada en la posición de los dedos elevados?

—“Y ahora contemple—el material de que está hecha la figura! ¿Usted puede darse cuenta de que yo sé que un artista como éste ha trabajado por años y años antes de que el material llegara a ser tan puro y etéreo como esta figura exige que fuese? Porque la naturaleza de la piedra es áspera—No es así?— y la idea general pretende pedirle blandura a esta materia para la representación plástica de una concepción ideal de: Reposo. El artista tuvo que forjar toda clase de materiales ordinarios, tales como barro, arena y tierra, y por medio de cortes y combinaciones armoniosas con piedras preciosas y jaspes, los transformó en esta substancia costosa animada por una Idea. El material para esta figura, vino a ser una cosa no material sino la expresión de una idea sublime. El deseo del artista fue también simbolizar en su representación, el rocío de optimismo que corrió sobre la humanidad con la aparición de Buddha; así es como rieló toda la albura de su porcelana e introdujo una vaga luz rosada, como un juego de color en la mañana nublada ante la gloria del incendio del sol. ¿No es esta un medio de realización que hace crecer el instinto de luz con un sentido de luz propia?— ¿Puede usted percibir más definidamente el color rosa, brillando sobre todo lo blanco? ¿No se asemeja al primer sonrojo suave de una doncella? ¿No es el amor piadoso del artista el que alumbró la pureza de lo blanco? Tal escultura no aparece como una forma por largo tiempo, la idea de lo material se borra y queda la idea de una inspiración”.

Hacia largo rato que yo me sentía movido a hablar, más fuerte ahora que la sabiduría pura del hombre viejo, en su disertación de la belleza del arte, había tomado lugar y purificado mi mente. Al fin pregunté: ¿Quién ha creado esta maravilla? Me siento dispuesto a venerar su nombre junto con el vuestro.

—Eso es de poca importancia joven amigo!— contestó—. El alma del artista está absorta dentro de Tao, de la misma manera que un día estará la de usted; su cuerpo descendió como las hojas de los árboles, de la misma que un día descenderá el suyo.—¿Qué importancia tiene asir su nombre? No obstante, se lo diré: se llamó Tan Wei y gravó su nombre en finos caracteres sobre la espalda de la figura, como era costumbre hacerlo en su tiempo. ¿Quién era él? Seguramente un trabajador que ignoraba que él era artista, parecíale a sí mismo que era un trabajador ordinario y no tuvo la menor malicia de que su trabajo era extraordinariamente bello. Pero él contemplaba mucho el cielo y los nublados, amaba el ancho mar, los paisajes y las flores; por otra parte, el sentimiento de mayor emoción se expresa a través de las líneas simples y los colores puros que sólo se hallan en la naturaleza. Este artista no fue celebrado, no podrá hallar usted su nombre en ninguna historia. No podemos saber cuándo se hizo artista, cómo vivió, o su edad. Yo solamente sé que esta figura fue hecha, hace más de cuatrocientos años y los conocedores dicen que la escultura data de la primera mitad de la Dinastía Ming, lo más probable es que el artista haya vivido completamente tranquilo, de igual modo

que las otras gentes, trabajando industriosamente como un trabajador común y que murió humildemente, inconsciente de su propia grandeza. Pero su trabajo perdura y esta imagen que accidentalmente tiene por fortuna su lugar en este distrito, fue hecho donde las últimas guerras violentas nunca llegaron. Y esta escultura a través de siglos y siglos ha permanecido en inextinguible radiación, en immaculada majestad. Para crear tal cosa en pura e inconsciente simplicidad—es necesario ser poeta. Este es el arte que no va con el tiempo, sino q' parte de la eternidad! ¡Cuán bello es esto! ¿Lo halla usted así? Esta obra es indestructible; su brillo nunca pasa. Aquí sobre la tierra, tan fuerte y tan delicada, permanecerá por mucho tiempo después de que nuestros sucesores estén muertos... y el alma del artista está con Tao!

Continuamos mirando la imagen. Después tomó cuidadosamente la urna, una vez más.

Qué delicado es esto, dijo, difícilmente me atrevo a abrir la urna a la luz del día porque temo que este milagro delicado y etéreo como una esencia se destruya; la luz del día es muy fuerte y siento una especie de ansiedad de que la luz de repente pudiera hacerla pedazos; o a causa de su brillo, diluirla a semejanza de una pequeña claridad en un nublado. Cómo se asemeja cabalmente, la figura al alma!

Suavemente, muy suavemente, cerró la urna, la colocó en su lugar y cerró la puerta.

Salió de la celda antes que yo y nos sentamos de nuevo sobre lo alto de la roca.

“Qué bello sería,—le dije, que cada uno pudiera hacer cosas semejantes a esa, y con sencillez rodearse de ellas por todas partes”.

—¡Cada uno!—contestó, bien puede que sea mucho esperar! Pero en realidad hace mucho tiempo, cuando fue hecho este templo reinaban aquí el arte y la belleza. Usted puede, pacíficamente, ver las huellas de esto en China. En aquel tiempo la gran mayoría de las gentes eran artistas de mente sencilla. Todos los objetos que las rodeaban eran bellos, de igual modo las cosas pequeñas que las grandes; ya fuera un templo, un jardín, una mesa, una silla o un cuchillo. Examiné imparcialmente las tazas pequeñas para tomar té o los diminutos incensarios de aquel período. Los peones no comían en vasijas y eran en sus actitudes, perfectos como mi imagen de Kwan-Yin. Todos los objetos in-

voluntariamente eran hechos con belleza. Los artesanos sencillos nunca se consideraron “artistas” o diferentes a sus semejantes. Las disputas mezquinas no se podían suscitar entre ellos; de otro modo habrían destruido su arte. Todas las cosas eran bellas porque todos eran sinceros y trabajadores honestos. Era natural que en aquellos días todas las cosas fueran bellas, como ahora es natural que las cosas sean feas.

El arte de China ha sufrido una profunda decadencia, que es consecuencia de condiciones sociales miserables. Es seguro que ha observado que el arte del país ha sufrido menoscabo. Es ésta una señal de muerte para el Imperio. El arte está inseparablemente conectado con el florecimiento de la vida de los países. Si el arte declina, entonces todo degenera en el país. No digo que esto sea en política, pero es verdad en el sentido moral. Una fuerte moralidad y un corazón sencillo forman involuntariamente en el pueblo la capacidad de expresar un arte fuerte y saludable.

—Si lo que usted dice es verdad, los hombres vivirán mejor—cuando puedan crear por sí mismos la belleza en todo lo que los circunde!

—Y qué extraordinario es que esto no se haga, porque la naturaleza siempre y donde quiera es accesible a ellos.—¡Mire las nubes, los árboles, el océano!

El mar estaba allí, como siempre, salpicando nuestros pies—inmenso y puro.—Los barcos caminaban majestuosamente cortando la neblina con dirección hacia la tierra; su movimiento lento se veía en la amplitud de la luz que brillaba sobre el acero.

Flotaban sobre las montañas nubes doradas que se desvanecían en el ritmo limpio de la neblina. Luz y movimiento, sonido y juego de colores donde quiera!

El ermitaño miró calmada y confidencialmente hacia el mar infinito, profundamente consciente de las relaciones íntimas que existían entre él y todo lo que lo rodeaba. Parecióme que adivinó lo que había en mi mente cuando lo miré; por eso dijo:

“Nos adaptamos naturalmente dentro de la belleza que nos rodea, de igual modo que se adaptan las montañas y los árboles. Si pudiéramos permanecer así, retendríamos el sentido de nuestro propio ser en su mejor naturaleza, mezclándolo en el gran trabajo del sistema del mundo. Por mucho que hayamos dicho acerca de la vida humana no pasa de ser un laberinto de interminables teorías, creado por los eruditos! Pero la recóndita semilla, es tan verdadera como la naturaleza.

Todas las cosas son iguales en sencillez, nada está en confusión verdadera; no obstante, muchas veces parece como si así fuese. Todas las cosas se mueven segura e inevitablemente como se mueve el océano.

De allí parten las voces de gran amor del poeta, la quieta seguridad del sabio que toma su permanencia de una verdad incontrovertible.

—¿Está usted satisfecho por hoy? “Fue su pregunta admirable”; ¿le he ayudado un poco? ¿Encuentra más claro lo que es poesía?

—“Padre”, contesté, “¡su sabiduría es poesía y su poesía es sabiduría! ¿Cómo puede ser así?”

—Puede ser enteramente verdad desde su punto de vista, contestó, pero aún no ha aprendido que todas esas palabras son únicamente semejanzas.

Yo no sé qué es mi sabiduría, tampoco sé, qué es mi poesía. Todo es uno Más sencillo y natural cuando usted lo entienda. Todo es Tao”.

(El Capítulo III, y último, en la próxima entrega 19).

ariel

Quincenario antológico de Letras,
Artes, Ciencias y Misceláneas.

Director: FROYLAN TURCIOS

Apartado 1622 - San José, Costa Rica

La Suscripción a este semanario,
o números sueltos, los obtiene Ud,
en la

LIBRERIA CHILENA
Bajos del Raventós

Con B E R M A
Libros. La Habana, Cuba. Tel. F. 2660
consigue Ud. este semanario.

En la ciudad de Nueva York
consigue usted este semanario
con G. E. STECHERT & Co.
31-33 East 10th Str.

Correspondencia con el Ingo. I. Araujo

= Envío de doña L. de A.—San José de Costa Rica, junio de 1938. =



Isaías Araujo
Caricatura de Bagaría
Madrid, abril de 1935.

San José de Costa Rica, 2 de julio de 1938.

Sr. Don Isaías Araujo

Mi distinguido amigo:

En efecto. Fue una lástima el retraso de su estimada carta de Noviembre del año pasado. Si su señora hermana supiera el bien que me hacen las nuevas que V. me da, no retrasaría el hacerme llegar todo lo que de V. viene.

También, por *Patria* me entero del rasgo del sabio Ferraro. Ya ve cómo se va abriendo paso su nueva visión del universo. La clásica holgazanería de los hombres necesita una santísima obstinación para ser removida un tantico. Por otra parte, es tan duro, para un señor científico, una rectificación. Por esto esperaba más de los jóvenes que de los maduros. Pero es lástima que estén ahora atraídos por las querellas de los fascismos y comunismos, dos tragadores de la personalidad, y por los desafueros del deporte.

Vamos mal, amigo mío. Ya lo ve. Tanto positivismo nos lleva al borde de la hecatombe definitiva. El arte, la tradición, toda la guerra, originada por el choque de unas ideas que la inmensa mayoría de los hombres repudian.

Tomo buena nota de lo que me dice respecto a la naturaleza de la luz, y espero, siempre con impaciencia, las noticias ampliatorias de su segundo libro, que me anuncia.

Estamos completamente de acuerdo. Vivimos engañados. Todo lo que nuestros sentidos nos suministran está lejos de ser real, y al aceptarlo así, V. no hace otra cosa que rectificar convicciones ya tenidas y provocar la malagana de los que lo quieren todo tal como se lo dieron, para ahorrarse el trabajo de pensar. Si es verdad—ha de serlo—que luego vivimos plenamente, qué de novedades y extrañezas nos aguardan! Siempre por querer acoger lo más fácil, complicamos el conocimiento que tenemos del cosmos. ¿No puede ser mucho más simple de lo que nos parece? V. viene a iluminar una senda que conduce a un conocimiento racional y comprensible. Por esto quisiera que todas las cátedras del mundo comentaran su libro. Pero Ferraro lo dice: "el país de V. es muy chico y su nombre demasiado fácil de pronunciar".

Crea que todo aquello que me haga llegar referente a sus estudios será bien recibido y cariñosamente guardado. Y, no se le olvide: no soy doctor ni he sentido nunca la necesidad de serlo. Soy un humilde profesor que ha tomado muy a pecho las cosas de la cultura con base espiritual.

Su presencia la presentía cuando, con el di-

lecto amigo Ribas de Conill, en su observatorio *Muga*, allá en Cataluña, escudriñábamos el firmamento sintiendo nuestra infinita pequeñez. De existir, ahora, qué buen amigo tendría V.! Haré que le llegue, cuando la maldita guerra acabe, un trabajo suyo sobre Marte, presentado a la consideración de los científicos reunidos en el Congreso de Astronomía Ibero-Americano, en Barcelona el año 1929.

Si el Instituto Hispánico que con tanta ilusión creara un día, no hubiera cerrado sus puertas, le aseguro que en su tribuna hubiera sido comentado su libro. Pero, no desespero. Aquí o en otra parte, cuando mis vocaciones docentes vuelvan a tener realización, le dedicaré tiempo con mucho cariño.

V. lo dice: "nuestra amistad es de aquellas mantenidas con eslabones de pureza cordial". Me honran estas palabras y me animan. Veo que aun hay hombres que saben distinguir lo puro de lo que es inútil formulismo social. Alabado sea Dios.

Y, perdone, ahora, mi tardanza. No crea que sea contagio. Quehaceres comprometidos me han tenido alejado de mis aficiones intelectuales. Momentos han habido que he sentido miedo de perder el ansia de siempre. Por esto le repito quiera hacerme llegar algo suyo con más frecuencia: sus escritos son la voz despabiladora.

Con la mejor estima,

LORENZO VIVES

Junio 25 de 1937.

Señor Profesor doctor
Vicente M. Ferraro.

Chivilcoy, Provincia de Buenos Aires,
República Argentina.

Amigo de mi consideración:

Ha llegado a su destino la carta de Ud., que mucho aprecio por varias razones: Es para mí singularmente importante que el autor sea su distinguida personalidad, ya que en esta comunicación puntualiza la utilidad de nuestra Teoría; teniendo, además, el camino hacia la amistad de un grande hombre en esa moderna y hermana República austral.

También me es honroso manifestarle que —*Diario Latino*— de San Salvador, dió a la publicidad su comunicación, en consideración a su texto, que refleja un amplio criterio, en materia tan seria, como es el *conocimiento científico*, sobre el cual descansa la civilización.

Esta Teoría fue enviada a la Universidad de Buenos Aires, al Observatorio Astronómico y a otras instituciones de la misma floreciente ciudad capital.

El primer libro, publicado en Madrid, es una edición agotada, pero en la actualidad se ejecuta la segunda edición, de la cual se enviará a Ud., con visible atención, un ejemplar, reiterando la atención expresada en su grata carta, así como otras cartas y datos publicados, conteniendo varios descubrimientos, como los que siguen:

a) El globo magnético de la Tierra, efectúa un vaivén anual, de 25 grados 27 minutos, llevando en suspensión a la Tierra. La sorpresa, de los astrónomos principalmente, es que la bóveda de estrellas ejecuta el mismo vaivén, en movimiento sincrónico con el planeta. Este movimiento se comprueba en los otros planetas, pero los astrónomos no lo conocieron.

b) Los solsticios de Saturno acontecen cuando su sistema de anillos muestra su máximo despliegue; y sus equinoccios cuando el plano

del mismo sistema se enfila con la visual del observador.

c) Júpiter posee otro sistema de anillos, bien estabilizado, y seguramente más grande que el de Saturno, descubierto a través del estudio de sus bandas.

d) En el orden geológico, el descubrimiento más trascendental consiste en que los yacimientos de aceites y minerales *tienen origen puramente submarino*, es decir, que se formaron dentro de los estratos sedimentarios que constituyen el subsuelo de los océanos en algunas partes de sus fondos.

Agradezco al señor Profesor doctor don Vicente A. Ferraro, el honor de dirigirle la presente que no será la última, suscribiéndome su servidor y sincero amigo,

I. ARAUJO

Agosto 19 de 1937.

Señor Astrónomo doctor
don Napoleón Quesada Salazar

San José, Rep. de Costa Rica.

Amigo de mi consideración:

Su estimable carta, habiendo llegado a su destino, venciendo la distancia, me obsequia el placer de leer en ella un caudal muy grande de bases científicas y filosóficas, dirigidas a preparar la definitiva aceptación de la T. E. del S. F. en la universalidad del conocimiento humano, e igualmente—la radio-conferencia de Ud. Sin embargo, es necesario hacer el descuento de las muchas expresiones plausibles que no merezco

Puesto de Libros

Cultura Económica:

Arthur Birnie: <i>Historia Económica de Europa, 1960-1933</i>	₡ 9.00
D. H. Henderson: <i>Oferta y Demanda</i>	6.00
Maurice Dobb: <i>Una Introducción a la Economía</i>	2.75
Harold J. Lasky: <i>Karl Marx</i>	2.00
William P. Shea: <i>El dólar plata</i> ..	1.75

(Excelentes ediciones mexicanas)

La *Obra Literaria* de Víctor M. Londoño. Publicada por Cornelio Hispano. Precio del ejemplar

Figuras y Figurones, por Manuel G. Prada

Un Nuevo Libro Póstumo de González Prada

Páginas inéditas del escritor limeño sobre los hombres, los partidos y los sucesos políticos del Perú, de 1872 a 1918.

Con el *Adr. del Repertorio Americano*.

Letra X. San José de Costa Rica.
Calcule el dólar a ₡ 6.

contenidas en sus trabajos, tanto menos porque proceden de una elevada personalidad, en todo el valor de este concepto.

Agradezco—me urge decirlo—la oportunidad que trae su primera carta, para continuar nuestra correspondencia con los delineamientos y estudios en relación con las posibilidades prácticas de esta Teoría, incluyendo la labor oficial en nuestros países, y el extenso campo de actividad que presenta a toda la juventud americana nuestra. Pero por ahora sólo se deja constancia de estos propósitos.

Cambiando el rumbo para tomarlo en nueva ocasión, volvemos a nuestra Teoría.

Parece necesario hacer la exposición más clara de sus descubrimientos fundamentales, y tanto lo son como para asegurar que las últimas raíces de la pasada Astronomía han sido levantadas, a excepción del esquema del Sistema Solar que se debe a Copérnico y Galileo, deseando así afirmar que estos descubrimientos hacen desaparecer en su totalidad el artesón matemático de la expresada ciencia y de otras muchas.

Pero nuevas fatigas de los hombres de ciencia y de la juventud de ambos campos, han de descubrir la estructura física de los volúmenes magnéticos, para poderlos tomar como asiento exacto o aproximado, donde las matemáticas sean el instrumento para estudiarlos.

Por consiguiente, habiendo resultado falsas la Ley de Gravitación, las Leyes de Kepler, la constancia de la velocidad de la luz, los cálculos de Einstein, Eddington, Lorentz y otros incluida la inexistencia del movimiento uniforme y la desaparición de la *eclíptica* como curva recorrida por la Tierra, además de los otros descubrimientos, igualmente trascendentales, todo ello hace fragmentos inservibles el mencionado artesón numérico que prevaleció sobre el falso espacio etéreo, con dimensiones calculadas en años de luz, y que por tanto, encajando en éste al espacio electromagnético visible, hay un enorme exceso de espacio abstracto.

Es llegado, como queda indicado, el caso oportuno de anunciar estos nuevos descubrimientos fundamentales, siendo los primeros bases de las arcaicas Geometría y Física astronómicas.

a) La *eclíptica* es una curva ficticia, absolutamente distinta de la *órbita de la Tierra*, no obstante que la primera, como lugar del Sol ficticio es visible respecto de las estrellas, mientras que la *órbita*, aunque invisible, es real y descriptible con valores numéricos geométricos.

b) La *bóveda celeste*, que conocemos, pertenece exclusivamente a la Tierra porque la forma con su globo magnético, y la forma para—ver—ópticamente al Cosmos exterior. Otros muchos descubrimientos consisten en que cada planeta se construye—con su globo magnético la propia bóveda de estrellas, para ver de idéntica manera que la Tierra al mismo Cosmos exterior, como debe ser la disposición de la Naturaleza, es decir, que cada planeta, de acuerdo con su grado de evolución, se construya dicha bóveda objetiva y óptica.

c) La retrogradación de los equinoccios es un necesario factor diferencial para medir el valor físico de la retrogradación del campo magnético del Sol, a la distancia de la Tierra, sirviendo este fenómeno también para encontrar la relación entre los años trópico y sideral. El año trópico es el intervalo que abarca en días lunares el movimiento rítmico completo del globo magnético de la Tierra, y sobre el cual se desenvuelve la *eclíptica ficticia* durante el mismo intervalo de tiempo.

La segunda comprobación de los primeros des-

cubrimientos de esta Teoría, que se apuntan de nuevo, han de contribuir a su afirmación, y son los que siguen:

d) Puesto que la materia es electromagnetismo condensado, las lentes materiales sólo tienen de diferencia con las lentes magnéticas del espacio—la propia estructura—la cual se sostiene en las lentes materiales sobre el enlace atómico y molecular de los cuerpos.

e) Viéndose el Sol situado constantemente en el centro geométrico de su halo o lente magnética de la Tierra, se comprende que esta perenne coincidencia haya conducido a Einstein a suponer que el peso del Sol desvía la luz de las estrellas en su proximidad, y es lo que constituye la parte falsa de su descubrimiento:—la desviación—. En cambio, se comprende que estando la misma lente antepuesta también a las estrellas, en las condiciones del fenómeno, es la lente la que produce la desviación luminosa, y además diversos fenómenos luminosos de periodicidad anual, ya que dicho espectro magnético—esta lente—como asiento de fuerzas estupendas, modifica una inmensa región del campo solar y todo el globo magnético de la Tierra.

En resumen, esta Teoría sostiene dicha desviación luminosa, y por otro lado, también sostenida por Eddington y otros astrónomos como resultado de sus observaciones en los eclipses de Sol.

Para terminar, mucho agradezco a los distinguidos hombres de ciencia, Doctor Quesada Salazar, Doctor García Monge, Doctor Vives B. y Doctor Vincenzi, la difusión de esta Teoría, a través de apreciaciones que reflejan el peso de sus personalidades.

Me suscribo del señor Astrónomo, Doctor Quesada Salazar, su siempre servidor y amigo sincero,

I. ARAUJO

Dirección permanente:

Ingeniero Isaías Araujo,
Apartado 945.
San José,
República de Costa Rica A. C.

Chivilcoy, Agosto 15,—37—Pcia. Buenos Aires, R. A.

Sr. Ing. don Isaías Araujo

De mi mayor respeto:

Recibí una pieza certificada conteniendo "Lo espiritual en el Cosmos", por el prof. Lorenzo Vives y dos ejemplares de distintas fechas del semanario *Repertorio Americano*. El último trae la conferencia del Prof. Napoleón Quesada referente a la teoría de la cual es Ud. autor.

He leído con la atención merecida el librito del Prof. Vives y me he convencido que Uds.—los centroamericanos—no se andan por las ramas ni abordan cuestiones pedestres carentes de fondo y lógica.

Noticia

La primera parte de este trabajo: Tao y Wu Wei, por Dwigth Goddard, también traducida por Elena Torres, puede verse en los Nos. 19, 29, 22, 23 y 24 del volumen XXXIII de este semanario.

Si Ud. reside en Europa, consigue la suscripción a este semanario con: *Fritzes. Hovbokhandel. Fredsgatan 2.*

Stockholm 1. Sverige.

¡Su teoría, señor! Confieso que estoy maravillado y algo estupefacto al pensar que un joven de una nación pequeña, pero de una cerebración privilegiada haya tenido el coraje de clavar una cuña con habilidad magistral en el mismo ombligo de añejas, falsas e infantiles concepciones del Universo. Su teoría tendrá—quiere o no—trascendencia universal, porque es bella y seductora y convencerá al más empecinado: tiene lógica y fundamento científico.

Las viejas teorías que Ud. ataca en ella han sido una desgracia y una vergüenza para la humanidad. Desgracia, porque ha perdido en conocimiento y progreso útiles, y vergüenza porque ha estado aferrada a concepciones falsas.

Su teoría sostiene que las perturbaciones de la fotosfera solar son provocadas por los planetas Júpiter y Saturno. Esta sola parte de su teoría es más que suficiente para asignarle las características de la certeza. Sobre todo Saturno, cuya acción perturbadora, debe estar actuando como un gigantesco dinamo sobre los campos electro magnéticos de la Tierra, (1), Venus, Mercurio y el Sol.

En otra le enviaré ciertos detalles sumamente interesantes que he observado respecto a la posición del anillo de Saturno y que confirma en un todo su teoría.

Bien, señor ingeniero Araujo: preveo que su luminosa teoría encontrará serias dificultades para ser adoptada, 1º, porque Ud. pertenece a una nación muy chica y 2º, porque su apellido es de fácil pronunciación...

...La historia tiene ciertas ironías mortificantes! Estos son dos factores de profundo arraigo psicológico; pero el que ataque sólo podrá hacerlo sobre una cuerda floja, donde no podrá mantenerse ni echando manos de todas las reglas de la acrobacia.

Al terminar ésta, miro otra vez su fotografía y la caricatura que le ha hecho *Bagaria* y me pregunto: ¿No pertenecerá este "muchacho" a alguna raza que quiere vengarse (perdón) y dar al mundo una soberana lección?

Le ruego me considere su gran admirador,

f. VICENTE M. FERRARO

Chivilcoy, setiembre 20, de 1937.—Pcia. de Buenos Aires—Rep. Argentina.

Sr. Ing. Isaías Araujo.

Mi distinguido Ing. y amigo:

Pocos días después de escribirle, con fecha 15 de agosto, recibí la suya conteniendo datos tan curiosos que hasta parecen fundados en un verdadero caso telepático.

Dice Ud. que "el globo magnético de la Tierra efectúa un vaivén anual de 23 grados 27 minutos", etc. Precisamente por este fenómeno que nunca me lo pude explicar bien, gané dos apuestas, haciendo dos pronósticos de lluvia con más de 30 días de anticipación, que se realizaron de acuerdo con lo previsto.

El otro caso de telepatía es el de los anillos de Júpiter y Saturno. En cuanto al anillo del primero, nunca lo pude destacar con nitidez en el campo óptico—tengo un telescopio de 10 centímetros de objetivo—. En cambio, el del último, a fuerza de tanto observarlo, alguna vez llegué a creer que debía ser un objeto artificial... Y como en mi anterior le prometí algunos datos deducidos de mis observaciones, que con firman en, parte, su hermosa teoría, cumplo con aquella promesa. 1º Desde muy niño me venía trabajando un curioso interrogante: los

(1) La Tierra, si no es en parte culpable en la producción de las manchas, es un puente, según lo que he podido observar desde hace varios años.

gallos cantan alrededor de mediodía, empezando el bullicio por el Este para propagarse hacia el Oeste. Pensando seriamente sobre este fenómeno *gallinácico*, me dije: el choque o encuentro entre los meridianos magnéticos terrestre y solar produce una perturbación que los gallos acusan. Este hecho tiene las características de la certeza. Puede comprobarse por la observación. Como es lógico, el fenómeno se produce en virtud del movimiento de rotación de ambos astros: el bandazo magnético de la Tierra hacia el Este y del Sol hacia el Oeste. 2º Las lluvias inicia das antes de mediodía se interrumpen en intensidad alrededor de las 12 horas para reiniciarse poco después. Este fenómeno parece obedecer también a la misma causa explicada anteriormente. El porcentaje es muy elevado. 3º Observando diariamente la fotosfera solar he podido comprobar, desde hace muchos años, y sobre todo en estos dos últimos años, que las fáculas aparecidas por el borde oriental del Sol dan lugar a la formación de manchas, que activan rápidamente hasta alcanzar más o menos el meridiano central y muchas disminuyen o se borran antes de llegar al borde occidental. Parece que la Tierra tiene algo que ver en esto. 4º Poco tiempo después de haberse observado en la superficie de Saturno (1932 ó 1933) una mancha blanca de forma elíptica, empezaron a aparecer manchas en el hemisferio sur del Sol, las que fueron intensificándose a la vez que enormes fáculas formaban un cinturón no interrumpido. Y esto sucedía a medida que el anillo de Saturno se

aproximaba a enfilar su plano hacia nosotros. Pasado ese momento, en diciembre, y luego de proyectarse el anillo sobre el hemisferio Norte las perturbaciones se intensificaron sobre éste. El fenómeno sigue aún.

De todo esto he deducido que las manchas, fáculas, etc. no son sino la *resultante* de acciones mutuas entre el Sol y los planetas; todo lo cual está de acuerdo con su teoría. Se ve, sin embargo, que el asunto es complejo y todo está en saber en cuánto entran la suma, la resta y neutralización de la acción perturbadora de cada astro.

Como final, haré notar que las más grandes catástrofes sísmicas se agolpan alrededor del momento en que el anillo de Saturno enfila hacia el Sol o en sus inmediaciones. La del 79 de la era cristiana:

1936-79;	1936-1906 (San Francisco de California);
15	15
1936-1923 (Tokio);	1936-1908 (Cal. y Messina)
15	15
	1936-1848; 1936-1902 (Martinica)
	15 15
1936-1755 (Lisboa.—Montevideo).	

Al agradecer las atenciones del distinguido amigo, Ing. Sr. Araujo, me complazco en saludarlo muy afectuosamente,

f. VICENTE M. FERRARO

—Dile a tu madre, que no te mato, porque no quiero ser criminal. Que si ella quiere, que te presente a la autoridad... A ver quién gana: si ella diciendo que te dí riata; que eres ladrono diciendo yo.

Va el mayordomo, lleva a la niña y abre el portón.

—Vete, le dice, ya que lograste ser perdonada por el patrón.

Y la otra niña?

Mana la sangre, gime la niña que fue estu prada por el señor.

—Vete, ladrona, dice el patrón, y arroja fuera del lecho inmundo a la que há poco salió de casa con la cestilla a cortar los pitos para la cena de Navidad...

Dejó la cesta, dejó los pitos, dejó la dicha... ¡y virginidad!...

Toda Santa Ana, la heroica tierra de El Salvador, supo la historia, la inmunda hazaña del gran señor; pero ni jueces ni magistrados dijeron nada del gran señor.

Era el Señor, tenía plata y los galones de General.

Cuando se tienen tierras muy anchas, oro en los bancos y los galones de General, ningún pecado tiene castigo, ningún estupro tiene sanción...

¡Feliz la tierra donde los hombres, por unos pitos desgarran honras con la barbarie del criminal!

Hágase rico, robe, asesine, pero eso sí, gánese, amigo, unos galones de General!

Una víctima del General

Por FRANCISCO LUARCA

= Envío del autor.—San José de Costa Rica, 12 de junio de 1938 =

Narro una historia verdadera que por salvarje, y por la calidad del criminal, parece hija de mi fantasía. Sin embargo, es la escalofriante realidad de sucesos frecuentes en la tierra de Atlacatal. Si esto avergüenza a los salvadoreños, luchen por suprimir los actos que nos presentan como seres cavernarios.—F. L.

Y va historia de una muchacha que fue a la huerta del Arenal por unos pitos (1) para la hermana que estaba enferma de no dormir.

Le habían dicho a la abuelita que agua de pito llamaba sueño: que alimentaban las espaditas a las muchachas que están enfermas de trabajar.

Se fue la hermana con la vecina, para la huerta del Arenal.

Unas varitas de chimaliote llevan las dos. Con ellas piensan que, amén de sueño, darán comida para la enferma, para la abuela; para la niña más pequeñita.

Catorce abrilés tiene María. Se crió delgada de no comer.

Once años tiene la vecinita... su risa dice que es niña aún.

Llegan al árbol de flores rojas, alzan las varas de chimaliote, bajan macetas de pitos rojos, gozan haciendo cantar las vainas hechas pitillos para trinar.

La canastilla tiene *puñales* para la cena de Navidad.

—¡Siquiera pitos coman, hijitas, dirá la abuela al anochecer.

Las huerfanitas, junto a la cama de la enfermita, harán la cena de Navidad...

Sol de las cuatro dice que viene fría la noche del Niño-Dios.

Fue la ramita llena de pitos... Fue la codicia de unos *colines* coloraditos... rojos, rojitos,

(1) Flores de poró.

como la sangre pura de niña que aquella tarde granó la alburá de una pureza que no sabía de la maldad.

Fueron los hechos cual yo los narro: las dos chiquillas enamoradas de las macetas de flores rojas, se aventuraron en una empresa muy peligrosa. Las inocentes, bajo el alambre de púas malas al fin lograron pasar la cerca. Del otro lado, dentro la finca del gran señor, con sus varitas de chimaliote cortaban flores, sin sospechar que ya la fiera las acechaba desde la sombra del corredor.

—“Trae las dos!”

Breves palabras del criminal...

Las dos chiquillas van, por ladronas, a la presencia del gran señor.

A la de once años se la desnuda y con las riendas del caporal, duro, muy duro se la fustiga hasta que herida cae en las piedras del corredor. Sangra la espalda de la inocente, y cual si fuera poca la pena, la voz del hombre ronca musita:

Con F. W. FAXON Co.

Subscription Agency, Faxon Building, 83 Francis Street Back. Bay Boston, Mass, consigue Ud. este semanario.

OCTAVIO JIMENEZ A.

Abogado y Notario

OFICINA:

125 varas al Este del Almacén Robert, frente a Reimers

Teléfono 4184 — Apartado 338

El nombre del poeta

= De La Semana de Buenos Aires-27 Mayo, 1938 =

Mario Bravo, a quien tal vez devuelva a las letras la banca perdida del Senado, tributó a Leopoldo Lugones un homenaje de serena admiración. Bravo, mi compañero de mocedad, puede comprender al poeta, porque también lo es y porque tiene amplio espíritu en que cabe la penetración de las verdades opuestas y de las filosofías contrarias. Y esto nos prueba que el maestro Lugones ya no representa una tendencia, una escuela, un credo; expresa un sentimiento común en el país, el sentimiento que nos viene de su vida poderosa, de su poesía unánime. En el futuro perpetuarán su memoria monumentos y museos. Pero yo, que fui amigo suyo y conocí en la intimidad el fondo de su carácter recogido y profundo, quisiera que Buenos Aires le tributase un recuerdo apacible, al margen de las rememoraciones destinadas a consagrar su posteridad, como, por ejemplo, dar su nombre a un corto trecho de la calle Viamonte en que se asienta la Universidad y donde se hallan los recintos en que una juventud desinteresada estudia humanidades. Evocarían al atardecer, libro bajo el brazo, muchachos y muchachas, al gran argentino que nos habló en un idioma armonioso y ardiente, al musculoso forjador que amaba las cosas delicadas y que poseía el don helénico de la sabiduría. Si; un pequeño trozo de calle con el resonante nombre de Lugones para que la muchedumbre espiritual que la recorre lo asocie habitualmente a sus faenas. Ya sé que hay otra, larga y extraviada en la metrópoli, que se llama así. No importa; esta sería nuestra calle, la de todos nosotros.

ALBERTO GERCHUNOFF

La América, a Sarmiento

Un libro y un canto

= Envío de la Asociación de Escritores y Artistas Americanos. La Habana, Cuba.
Oficinas: O'Reilly No. 9, bajos =

La Asociación de Escritores y Artistas Americanos acordó un Homenaje Continental a la memoria del gran pensador, sociólogo, educador y estadista *Domingo Faustino Sarmiento*; y, para disponer la mejor forma de verificar tal Homenaje, ha organizado una Comisión integrada por quienes suscribimos la presente Exposición

Al honrar la memoria de aquel hombre preclaro, la Asociación de Escritores y Artistas Americanos no sólo se ha propuesto la exaltación particular de quien por sus merecimientos ha sido consagrado ya por la posteridad; ni ha querido limitarse tampoco a un acto fraternal hacia la patria argentina, cuya es la gloria de haberle dado cuna. Este Homenaje significa para la Asociación, fuera de los dos fines apuntados que por sí solos lo justificarían, un medio práctico de vitalizar con el realismo de los hechos la abstracción ideológica del Pan-americanismo. Al escogerse a un hombre célebre de un país de América como objeto colectivo de estudio y como centro de glorificación, enfócanse las almas de los pueblos diversos sobre una sola mira, y, sin perder de vista cada una de sus patrias respectivas, se continentalizan sus conciencias, centralizadas por la mente y unificadas por el sentimiento.

En tal manera, la Comisión que integramos, queriendo a todo trance interpretar los elevados propósitos de la Asociación de Escritores y Artistas Americanos, tiene acordado que el Homenaje Continental a la memoria de *Sarmiento* se realice en la siguiente forma:

1º Se editará un volumen que represente el juicio de todo el Continente acerca de tan ilustre personalidad. Ese volumen contendrá un estudio redactado por un alto escritor de cada país americano, para lo cual escogerá cada autor, como motivo sintético de estudio, alguna de las múltiples fases de *Sarmiento* o alguna de sus óptimas obras, de modo que la extensión de los trabajos se halle acorde con la limitación editorial (alrededor de 5.000 palabras cada uno). Dado el corto tiempo de que se dispone se espera que dichos trabajos lleguen a



Domingo F. Sarmiento

La Habana antes del día 31 del próximo mes de julio.

2º Se editará un *Canto a Sarmiento*, obra poética escogida en concurso, en el que podrán tomar parte todos los poetas de América que así lo deseen. Los trabajos enviados al concurso no contendrán menos de doscientos versos, sin restricción de metro o rima. Cada trabajo debe venir suscrito por un pseudónimo y acompañado de un sobre cerrado y lacrado que contenga en su interior el nombre del poeta, y por fuera el pseudónimo con que el poe-

ma va suscrito. La admisión de los poemas quedará definitivamente cerrada el 15 de Agosto del presente año.

El Tribunal que escogerá el Poema que deba ser premiado, estará integrado por las personalidades siguientes: *Agustín Acosta*, Presidente; *Arturo Alfonso Rosello*, Secretario; *Dra. Dulce Ma. Borrero de Luján*, *José Antonio Ramos* e *Hilarión Cabrisas*.

Los trabajos deberán ser enviados con esta dirección: *Pastor del Río*, Secretario General de la Asociación de Escritores y Artistas Americanos.—Para el Concurso Poético *Sarmiento*.—O' Reilly, 9, Habana, Cuba.

3º. Tanto la distribución del Volumen de juicios como la de del poema impreso, se harán en solemne acto público, en el cual se verificará la entrega del Premio conferido, al poeta triunfador, en persona si asiste al festival, o al representante de su país en Cuba, caso de hallarse ausente. Dicho premio consistirá en Doscientos pesos en metálico y un Diploma Honorífico suscrito por el Presidente y por el Secretario de la Asociación de Escritores y Artistas Americanos. Tanto los juicios del Volumen como los Cantos Poéticos podrán ser redactados en cualquiera de los idiomas oficiales de América.

4º. Seguros nos hallamos de que este Homenaje será un éxito; de que la Gran América, que en cuatro idiomas piensa y canta, al enjuiciar en prosa y al exaltar en verso a un inmortal de la Argentina, lo sentirá como si fuera de todos, porque, al verificarlo, unirá sus fervores en un solo fervor y juntará sus pensamientos en una sola comprensión.

Habana, 13 de Mayo de 1938

(Fdo). *Juan J. Remos*, *J. Butler Wright*, *Antonio Sánchez de Bustamante*, *Emilio Edwards Bello*, *Santiago Argüello*, *Eduardo M. Murga*, *José Manuel Cortina*, *Mario Alfonso Caballero*, *Gonzalo Aróstegui*, *Diego Vicente Tejera*, *Oswaldo Valdés de la Paz*, *Lucas A. Córdoba*, *Pastor del Río*.

Fariseos!!

¡Fariseos hipócritas que veis la paja en ojo ajeno! Esta orden del cuartel general dictada recién el 6 de Junio de 1878, ha llegado tarde al campamento, como decía el *Mariscal Canrobert*, de una sin hora, que alegaba *Bazaine* haber mandado. Debí darse el 12 de Octubre de 1868, diez años antes, cuando ese pobre *Sarmiento* ceñía la banda de Jefe Supremo de la República, y ese mismo secretario don *José María Gutiérrez* desataba las furias de su genio del mal en *La Nación*, propiedad del *General Mitre*, acaso en su misma mesa, para escarnecer, infamar, calumniar, buflar, ridiculizar al *Presidente* de su patria; lo que hacía decir a don *Felipe Lavallol* apretándose la cabeza: "pero cómo consiente el *general Mitre* que sus hombres, sus diarios, sus secretarios, insulten así al *Presidente*!"

Y esta fustigación ha durado nueve años mortales, en que ha tragado saliva la víctima, callado, sordo, anciano, desvalido, desopinado en fuerza de la calumnia!

¡Qué hacía entonces e hizo después el consejero áulico de la Paz en la conciliación, no en las leyes y el decoro?

Fumaba tranquilo su cigarro puto como el *General Grant* en *Guettisburg*, diciendo cuando más de *Sherman*, (*Gutiérrez*) que no daba el golpe decisivo: give them time, give them time!

Y el *General Sarmiento* decía a su turno también give me time, give me time! Litera manet!

(Palabras de *Sarmiento* en 1878 Del tomo XXXIX de su *Obras*. Buenos Aires, 1900).

Apreciación

= De *Books Abroad*. Norman, Oklahoma, U. S. A. Apr. 1938—

Isaías Araujo. Teoría Electromagnética del sol frío. *San José de Costa Rica*. Repertorio Americano. 1937. 184 pages.—The argument of this extraordinary book can hardly be followed in detail by anyone but a physicist or an astronomer.

But its deductions are startling enough to arrest the attention of the public and to evoke a lively interest in us all. That is, if the author's theory should prove worthy of credence, or at least consideration, and a basis for scientific investigation. Briefly refuting the teachings of *Newton* and *Kepler* and the theories of *Laplace* and other astronomers and scientists in general on the behavior of the heavenly bodies, señor *Araujo* asserts that the planets by magnetic force cause the sun to rotate on its axis, and that the satellites of the planets cause the latter to rotate. Therefore *Mercury* and *Venus*, being destitute of moons, have no daily rotation. The sun, says our author, probably has inhabitants, since it is simply a cold planet. It is unnecessary to expound the author's ideas to any greater extent. What we have said is sufficient to show how revolutionary all this is. Señor *Araujo* is a Central American.—*Calvert J. Winter*. University of Kansas.

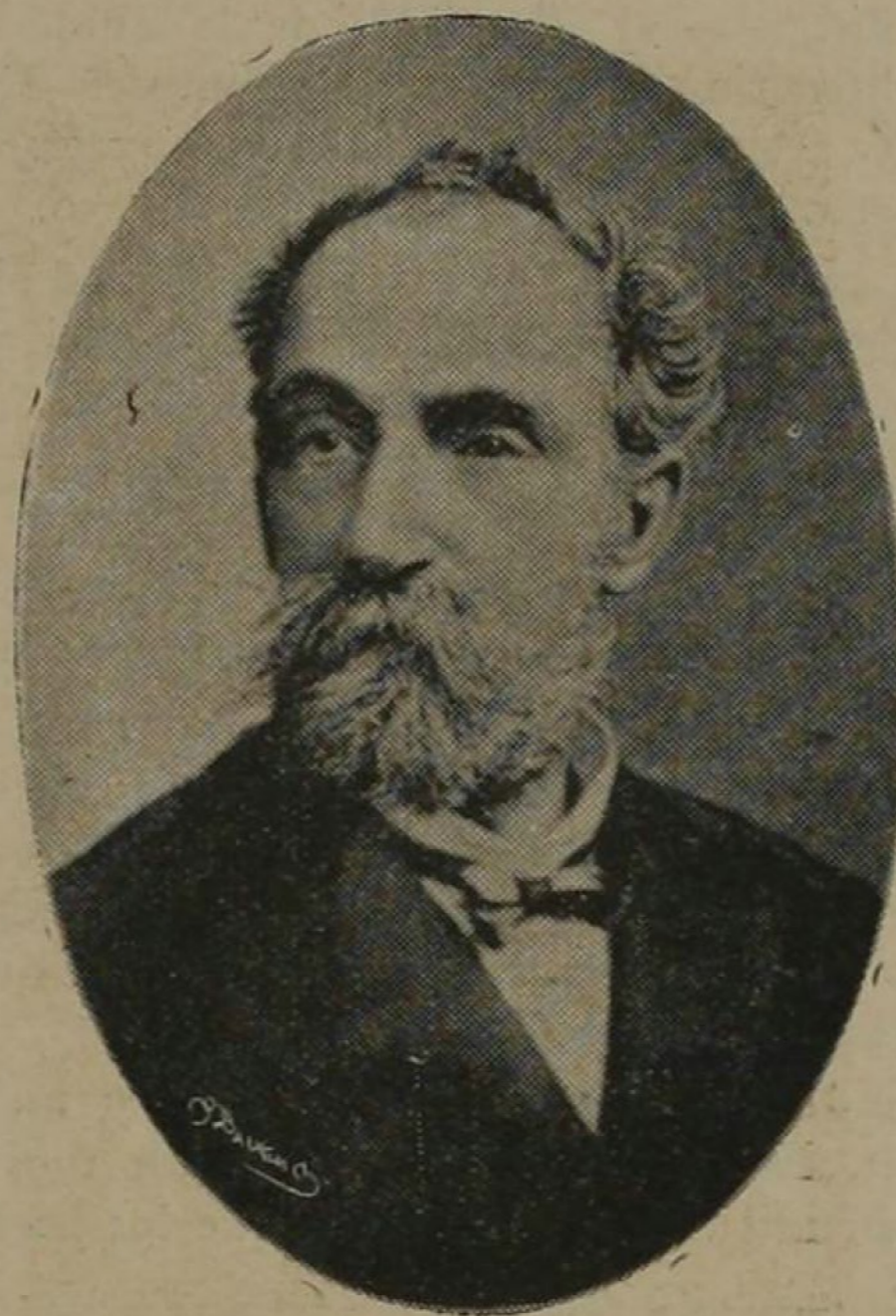
El centenario de Hostos

= De *El Mundo*, San Juan de Puerto Rico. Envío de S. Geigel Polanco. San Juan de P. R., abril 3 de 1938. =

El día 11 de enero de 1939 se cumplirá el primer centenario del nacimiento del ilustre pensador portorriqueño Eugenio María de Hostos. Puerto Rico se dispone a conmemorar la fausta efemérides. A tal efecto se ha instituido una junta encargada de organizar las solemnidades del centenario. En la Asamblea Legislativa se ha presentado un proyecto de ley asignando fondos para una edición completa de sus obras. El Ateneo Portorriqueño ha acordado celebrar durante la primera semana de diciembre de este año una serie de actos culturales tendientes a evocar para las nuevas generaciones los aspectos salientes de la obra hostosiana.

Como parte del homenaje, la Junta del Centenario ha abierto un concurso de estudios biográficos de Eugenio María de Hostos. Se premiará con mil dólares la mejor biografía que se escriba en lengua española y con igual cantidad la mejor que se escriba en lengua inglesa. El plazo para presentar los trabajos en este concurso vencerá el día 31 de octubre del año en curso. Formarán el jurado calificador de estas biografías el Presidente del Senado de Puerto Rico, el Presidente de la Cámara de Representantes, el Comisionado de Instrucción Pública, el Rector de la Universidad, el Presidente del Ateneo Portorriqueño, el Presidente del Instituto de Literatura Portorriqueña, el Historiador Oficial de Puerto Rico, el Director de la Biblioteca Carnegie y dos personas más designadas por el Presidente de la Junta del Centenario.

Aunque la Convocatoria de este concurso no expresa de manera específica que podrán participar en el mismo los escritores del extranjero, tenemos entendido que el propósito de la Junta es que el certamen esté abierto a



Eugenio María de Hostos

todos los que deseen concurrir, sin limitación de clase alguna en cuanto a nacionalidad. Así se desprende del hecho de que las bases no restrinjan el concurso a escritores portorriqueños. También da una clara idea de ese objetivo la institución de un premio para la mejor biografía que se redacte en inglés. Sería aconsejable, sin embargo, que la Junta del Centenario hiciera la aclaración correspondiente y diera a la convocatoria la mayor publicidad posible fuera de Puerto Rico, de suerte que puedan tomar nota y aprestarse a cooperar en el homenaje los numerosos admira-

dores que tiene la obra hostosiana en el extranjero.

Es natural que toda la América participe en la conmemoración del centenario del gran educador. La figura de Eugenio María de Hostos trasciende los límites insulares. Tiene verdadero relieve continental. Con sobrada razón le llamó "ciudadano de América" su biógrafo Antonio S. Pedreira. La obra de Hostos, de generoso aliento humano, de disciplina tan variada, de lograda eficacia, no se circunscribe a su país, sino que se concreta en hechos de fecundo alcance social, en realidades efectivas, en proyecciones de bien, de progreso y de cultura para todos los pueblos de América.

Hostos realiza fecundas labores pedagógicas en Venezuela. Funda en Lima la Sociedad Amantes del saber. En Santo Domingo organiza la primera Escuela Normal, alecciona sus maestros y escribe sus textos. En Chile dirige el Liceo de Chillán y luego el Liceo Miguel Luis Amunátegui; ocupa la cátedra de derecho constitucional en la Universidad de Santiago y preside el Ateneo, el Congreso Pedagógico de 1890 y el Congreso Científico de 1894. En Buenos Aires aboga por la conveniencia del ferrocarril transandino que una a Chile y a Argentina. Aboga tesonadamente por la emancipación de Cuba y de Puerto Rico. Hace intensa labor periodística en casi todas las ciudades del continente. Estudia con honda penetración los desenvolvimientos sociales de la América hispana y apunta los remedios indispensables para orientar acertadamente su porvenir. Escribe notables obras de moral, derecho, pedagogía, crítica literaria, sociología. En todos los momentos de su vida se le encuentra al servicio de las causas más nobles: la cultura, el progreso, la libertad.

La celebración del centenario de un hombre de esa talla moral y de esas fecundas ejecutorias corresponde a toda la América. A nuestro juicio, la Junta del Centenario debiera hacer un llamamiento cordial a todos los pueblos hispanoamericanos y especialmente a aquéllos en los cuales residió Hostos largo tiempo impulsando valiosas iniciativas, para que participen en las solemnidades proyectadas en la forma que estimen más aconsejable.

Comisión pro-Centenario de Hostos

Bases del Concurso

San Juan de Puerto Rico, 25 de abril de 1938

Sr. J. García Monge,
Director de *Repertorio Americano*,
San José, Costa Rica.

Señor:

Cupo a Puerto Rico el privilegio de ser la patria de un hombre, Eugenio María de Hostos, a quien se considera, como usted sabe sin duda, uno de los intelectuales más extraordinarios del Nuevo Mundo.

Su obra como educador le hace alcanzar la misma jerarquía de los Brenes Mesén, Sarmiento, Bello y las más altas cumbres del movimiento educativo en América.

Fué de Hostos el introductor de la Sociología como asignatura en el currículo universitario de América. Cuando los norteamericanos Giddings y Ward impulsaron este movimiento en las Universidades estadounidenses, allá por el año 1898, tres lustros antes de Hostos había incluido la sociología en el plan de estudios de la Escuela Normal de Santo Domingo.

El día 11 de enero de 1939 se celebrará el Centenario del nacimiento de Eugenio María de Hostos, y Puerto Rico desea honrar dicha fecha en muchos y diversos actos conmemorativos, entre los cuales figura la publicación de su biografía en dos originales, uno en español y otro en inglés. Se ha abierto, a tal fin, un concurso, cuyas bases tenemos el gusto de incluirle.

Al reconocer y popularizar en todo el hemisferio una de nuestras figuras más señeras este Concurso tiende al establecimiento de mejores relaciones entre la América latina y la sajona. Por tal motivo, esperamos de usted cabida gratis en sitio prominente de su muy leído diario a las bases del Concurso, las veces que lo juzgue oportuno.

Anticipándole nuestras más expresivas gracias por su valiosísima cooperación en el asunto que origina esta carta, quedo

Su atento S. S.,

EMILIO DEL TORO
Presidente

La Comisión del Centenario de Hostos, reconocida oficialmente por la Ley N.º 25

decretada por la Asamblea Legislativa de Puerto Rico y aprobada por el Gobernador el 14 de abril de 1938, reafirma el acuerdo que adoptara sobre la celebración de un concurso para premiar las mejores biografías que se escriban originalmente en castellano y en inglés del maestro, pensador, sociólogo y escritor cuyo primer centenario se conmemora. El concurso se celebrará bajo las siguientes bases:

1. La presente publicación amplía y sustituye la anterior convocatoria.
2. El tema del concurso será: *Biografía de Eugenio María de Hostos*.
3. Las obras deberán estar escritas en los idiomas castellano o inglés; serán originales e inéditas y su texto tendrá alrededor de setenta y cinco mil palabras.
4. Cada autor marcará su obra con un lema y la acompañará de un sobre cerrado

PUESTO DE LIBROS

Fernando González: <i>El remordimiento</i>	3.50
Germán Arciniegas: <i>América, tierra firme. Sociología</i>	3.50
Carlos Saavedra Lamas: <i>Por la paz de las Américas</i>	5.00
André Gide: <i>Regreso de la U. R. S. S.</i>	2.00
Salvador F. Seguí: <i>Taquigrafía Seguí</i>	2.00
Henry C. Morrison: <i>La práctica del método en la Enseñanza Secundaria</i>	2.00
Ernesto Nelson: <i>La salud del niño</i>	3.00
W. A. Lay: <i>Manual de Pedagogía</i>	5.00
Araujo: <i>Teoría electro magnética del Sol frío</i>	3.00
Felix Choussy: <i>El café. (2 vols.)</i>	6.00
Armando Donoso: <i>Nuestros Poetas (Antología chilena)</i>	5.00
Hugo Lindo: <i>Clavelia. (Romances)</i>	2.00
Claudia Lars: <i>Canción redonda</i>	2.50
Manuel G. Prada: <i>Grafitos</i>	4.00
Alma Fiori: <i>Nómada</i>	2.50
Genaro Estrada: <i>Senderillos al ras</i>	2.50
Kahlil Gibran: <i>El loco</i>	1.00
Isaías Gamboa: <i>Flores de otoño</i>	2.00
Arturo Borja: <i>La flauta de Onix</i>	2.00
Lope de Vega: <i>La Dorotea (2 tomos)</i>	2.50
Goethe: <i>Egmont</i>	0.50
Lope de Vega: <i>Peribañez</i>	0.50
Ml. y Antonio Machado: <i>Desdichas de la fortuna o Julianillo Valcarcel</i>	0.50
Lamartine: <i>Las confidencias (2 tomos)</i>	1.50
Garchin: <i>Cobarde, (Cuentos)</i>	0.50
Savitri: <i>Un episodio del Mahabharata</i>	1.00
Dickens: <i>David Copperfield (4 tomos pasta)</i>	10.00
Lion Feuchtwanger: <i>El judío Suss</i>	5.00
Teresa de la Parra: <i>Las memorias de Mamá Blanca</i>	5.00
Lion Feuchtwanger: <i>La duquesa fea</i>	3.50
Mark Twain y otros autores: <i>Cuentos norteamericanos</i>	4.00
Teresa de la Parra: <i>Ifigenia</i>	6.00
Waldo Frank: <i>City block</i>	4.00
José María Chacón y Calvo: <i>Ensayos sentimentales</i>	1.00
R. Brenes Mesén: <i>Crítica americana</i>	3.00
Carlos Dembowski: <i>Dos años en España y Portugal (2 tomos)</i>	2.50
Fernando González: <i>Mi compadre (Biografía de Juan Vicente Gómez)</i>	5.00
Alejandro Vicuña: <i>Trisóstomo</i>	3.00
Fernando González: <i>Mi Simón Bolívar. Vol. I</i>	4.00
J. de la Luz León: <i>Benjamín Constant o El Donjuanismo intelectual</i>	3.00
E. Entralgo, M. Vitier y R. Agramonte: <i>Enrique José Varona. Su vida, su obra y su influencia</i>	5.00
Manuel G. Prada: <i>Bajo el oprobio</i>	3.00
R. Dozy: <i>Historia de los musulmanes en España (4 tomos)</i>	5.00
Condoreet: <i>Bosquejo histórico (2 tomos)</i>	2.00
Alfonso Teja Zabre: <i>Historia de México. Una moderna interpretación</i>	7.50

Los consigue con el Adr. de este semanario.

Calcule el dólar a \$ 6.

y lacrado, que contendrá su nombre y dirección, y que llevará escrito por fuera el lema y primer renglón de la obra.

5. Los concursantes deberán enviar por correo un original y dos copias de la obra, perfectamente legibles y escritas en maquinilla, y dirigirlas al Presidente de la Junta Pro Centenario de Hostos, Emilio del Toro, Juez Presidente del Tribunal Supremo de Puerto Rico, San Juan, Puerto Rico.
6. El plazo para la presentación de las obras vencerá a las doce del día 31 de diciembre de 1939.
7. No se admitirá obra alguna que viniere acompañada de escrito, marca o señal que permita la identificación del autor antes del acto de la celebración del concurso.
8. Con el original de cada uno de los trabajos presentados se formará una colección encuadrada que será depositada por el Presidente de la Junta en la Sección Puertorriqueña de la Biblioteca de la Universidad de Puerto Rico.
9. La Junta concederá un premio y un accesit. El premio consistirá de un diploma y un mil dólares en moneda de los Estados

Unidos de América. El accesit consistirá de un diploma y doscientos cincuenta dólares.

10. Tan pronto como sea factible durante el transcurso del año 1940, la Comisión Publicará una edición conmemorativa y limitada de la obra premiada, la cual no excederá de mil ejemplares. Esta edición se distribuirá gratuitamente a bibliotecas, universidades y otras instituciones docentes y personas de prestigio en y fuera del país. El autor premiado, no obstante, conservará el derecho de propiedad y quedará en libertad de hacer cuantas ediciones desee de su obra. La Comisión no devolverá las obras presentadas, pero sus autores quedarán en libertad de ejercer libremente sus derechos de propiedad.
11. La comisión anunciará la adjudicación del premio y del accesit a más tardar el 31 de marzo de 1940.
12. Podrá participar en este concurso toda persona que lo desee, sin limitación de nacionalidad o residencia.

San Juan Puerto Rico, 25 de abril de 1938

EMILIO DEL TORO
Presidente

LUIS O' NEILL
Secretario

Canto a los "pioneers"

Por WALT WHITMAN

= Traducción y envío de Francisco Aguilera, Washington, D. C., junio de 1938 =

*Acudid, hermanos, las caras curtidas por el sol,
formad en las filas y aprestad las armas!
Que no falte el revólver ni el hacha de cortante filo,
oh, adelantados de la nueva frontera!*

*Mal podemos detenernos,
hay que marchar, hermanos, poner hombro al peligro,
como raza juvenil y briosa en la cual todos confían,
oh, adelantados de la nueva frontera!*

*Oh, mancebos, mancebos del Oeste,
ansiosos y enérgicos, de altiva hombría y varonil compañerismo,
os veo marchar, muchachos del Oeste, codeándoos con los
grandes de la historia,
oh, adelantados de la nueva frontera!*

*¿Hicieron alto ya las viejas razas?
¿Se postran acaso, desalentadas, más allá de los mares, y ponen
coto a su misión?
Nuestra la eterna tarea, nuestra la obligación, nuestro el ejemplo,
oh, adelantados de la nueva frontera!*

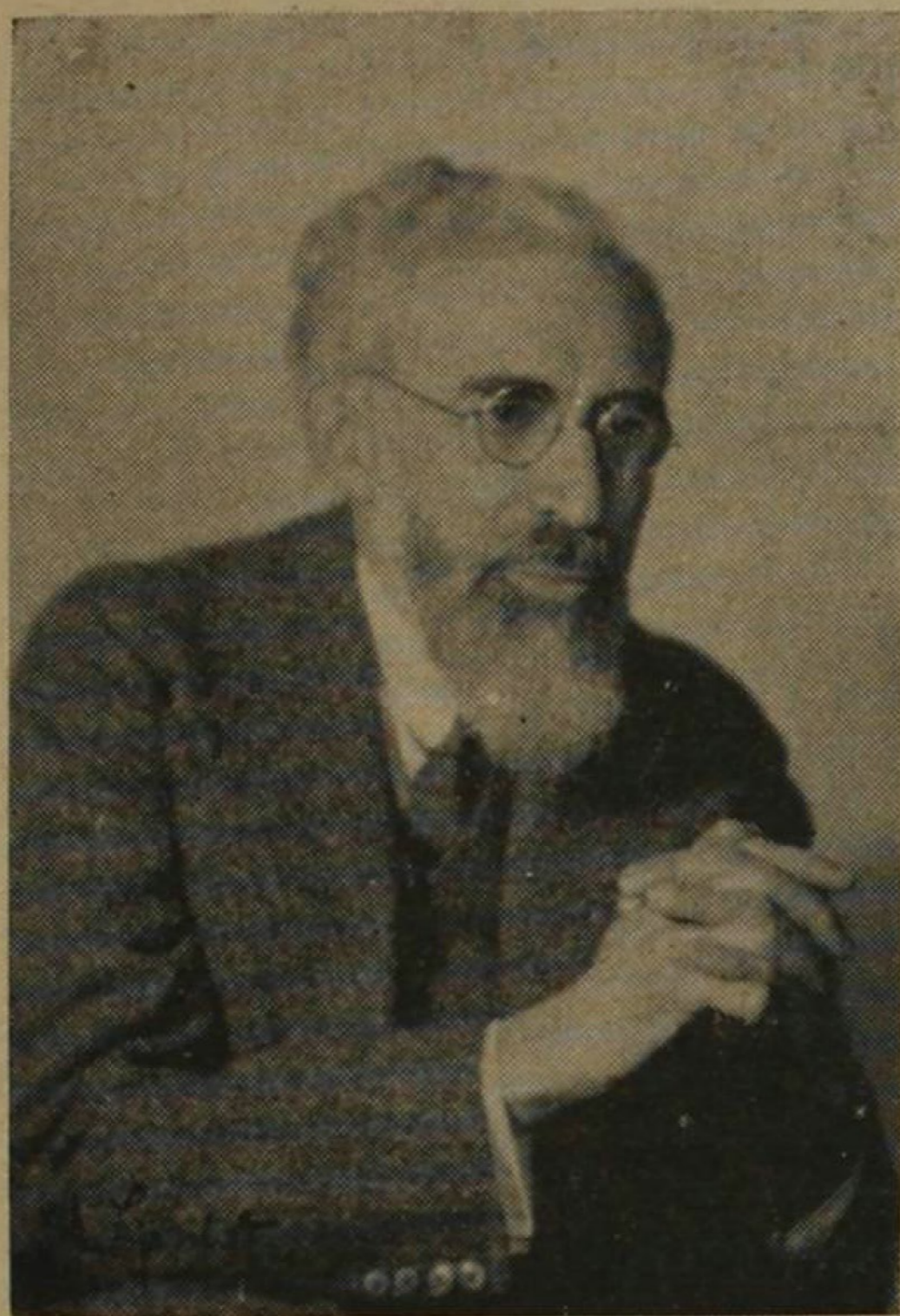
*A nuestra espalda todos los ayeres,
irrupimos en un mundo nuevo, poderoso y vario;
sanos y fuertes, nos imponemos en el mundo del trabajo y de la
marcha sin fin,
oh, adelantados de la nueva frontera!*

*Aquí y allá destacamos puñados de los nuestros,
por destiladeros, cimas y quebradas.
Por rutas nunca holladas vamos de conquista, dominando y sin recelos,
oh, adelantados de la nueva frontera!*

*Talando bosques milenarios,
repesando las aguas de los ríos, taladrando las entrañas
de la tierra,
deslindando el campo abierto, arando el suelo virgen,
oh, adelantados de la nueva frontera!*

*Somos de Colorado,
de las altivas cumbres, de las macizas sierras y las altas mesetas.
De las minas y hondonadas, del camino que trillara el cazador,
de allí provenimos,
oh, adelantados de la nueva frontera!*

*De Nebraska o de Arkansas procedemos;
somos de tierra adentro, o de Missouri;
la sangre de todo un continente mezclóse en nuestras venas;
en nosotros la mano se estrechan, como camaradas, el Norte y el Sur,
oh, adelantados de la nueva frontera!*



Prof. Dr. A. Lipschutz,
Autor de la conferencia sobre Freud
que damos en este número

Carta alusiva

Santiago de Chile, 12-VII-38.

Mi muy estimado señor Monge:

Le escribo estas líneas para agradecerle a usted por el bondadoso envío del Repertorio Americano. He leído los números salidos últimamente, con sumo interés. Puedo decirle francamente que no hay otra revista hispanoamericana de valor igual a la de Ud.

Me honra mucho su deseo de publicar en el Repertorio mi conferencia sobre Freud. Le agradezco muy sinceramente no sólo por razones de orden individual, sino que le agradezco también por la justicia que hace usted a los judíos perseguidos en Alemania y Austria por los nazistas. Conozco esta tragedia por el sinnúmero de cartas que recibo de Alemania, Austria, Polonia, de intelectuales y profesionales obligados a emigrar, sin saber a dónde dirigirse.

Con el mismo correo me permito enviarle a usted un ejemplar de mi librito Indoamericanismo y Raza India, que resume mi concepto formado en 12 años de permanencia en este Continente.

Lo saluda muy cordialmente su sincero admirador

A. LIPSCHÜTZ

Oh, raza inquieta, irresistible!

Raza la más amada! De tanto amarte me llega a doler el pecho!
Aún sufriendo, vibro de alegría, encendido de amor para con todos,
oh, adelantados de la nueva frontera!

Alzad la enseña madre,
que flamee la dulce compañera, que por encima de todas ondee
la divisa estrellada!

(Inclinad, silenciosos, la cabeza).
Empuñad la insignia marcial y bravía, austera, impasible y temeraria,
oh, adelantados de la nueva frontera!

Denodados hermanos, hijos míos,
ni cejar ni desfallecer, que a nuestra retaguardia, en el pasado,
millones y millones de fantasmas nos hacen señas imperiosas,
oh, adelantados de la nueva frontera!

Adelante, en filas apretadas,
con nuevos reclutas de reserva, para llenar sin demora el claro
que cada muerto deja.

Entre el fragor de la batalla o en medio de la derrota,
sea la consigna ¡adelante!, estigma el detenerse,
oh, adelantados de la nueva frontera!

Oh, morir en la marcha!
¿Qué hemos de sucumbir algunos? ¿Qué ha llegado la hora?
Si en la marcha perecen los más aptos, no tardaremos en
rellenar la brecha,
oh, adelantados de la nueva frontera!

Los pulsos todos del mundo
laten de consuno con el ritmo y contrapunto del Oeste,
sea que uno ande solo o marche en grupo, rumbo al frente común
de nuestra lucha,
oh, adelantados de la nueva frontera!

Los múltiples, complejos aspectos de la vida,
toda forma y espectáculo, cualquier obrero en su trabajo,
lobos de mar y campesinos, señores de la tierra y sumisos esclavos,
oh, adelantados de la nueva frontera!

Amantes precitos de labios sellados,
cautivos de las cárceles, justos y pecadores,
dichosos y cuitados, vivos y moribundos,
oh, adelantados de la nueva frontera!

Yo mismo, con mi alma y con mi cuerpo a cuestas,
trinidad peregrina que ora pierde o halla el camino,
a tientas por las playas, en las sombras envuelto, perseguido
de fantasmas,
oh, adelantados de la nueva frontera!

La esfera terrestre que se abalanza y gira!
Contempladla y contemplad los astros que la circundan,
racimo de soles y planetas,
días astrales que deslumbran la mirada, místicas noches de ensueño,
oh, adelantados de la nueva frontera!

Nuestros son éstos y aquéllos y a nuestro auxilio acuden.

De todo ha menester la vida. Entre ellos aguardan su hora los que
han de seguirnos.

Hoy, nos toca encabezar la romería y quitar la broza del camino,
oh, adelantados de la nueva frontera!

Salud, hijas del Oeste!
Oh, las niñas y sus hermanas mayores! Oh, madres y esposas!
Que nunca os dividáis entre vosotras: en nuestras filas debéis
manteneros unidas,
oh, adelantados de la nueva frontera!

Trovadores anónimos aún en las llanuras
(amortajados bardos de otras tierras, descansad en paz, vuestra
misión está cumplida)
no tardaréis en acercaros, con el canto en los labios, uniendo a
nuestro paso vuestras pisadas,
oh, adelantados de la nueva frontera!

Nada de blandos deleites,
ni cojines ni chinelas, ni tranquilidad y estudio.
Tampoco las riquezas que atosigan: no queremos los placeres
cortesanos,
oh, adelantados de la nueva frontera!

Que se harten los golosos
y que los dormilones se entreguen al sueño.
Duerman, si quieren, bajo siete llaves.
A nosotros nos basta con un sobrio sustento y con una manta
a ras del suelo,
oh, adelantados de la nueva frontera!

¿Ha cerrado la noche?
¿Se hizo arduo el camino en el último trecho?
¿Nos detuvimos acaso, decaído el ánimo y la frente inclinada?
Por una hora fugaz os dejaré entregaros en brazos del olvido,
oh, adelantados de la nueva frontera!

Hasta que al son de los clarines
desde lejos os llegue el anuncio del despertar del día.
Atención! Sonora y distinta llegue la voz a nuestras filas,
Sus! Formar en la vanguardia! Sus! Cada cual en su puesto!
oh, adelantados de la nueva frontera!

Nota del traductor: Hay palabras que no pueden, o no deben, traducirse. Tal el caso de *pioneer*, en el sentido en que la usa Walt Whitman en esta poesía, intitulada *Pioneers! Pioneers!* Los *pioneers* de esta hermosa composición son los esforzados hombres y mujeres que, en la segunda mitad del siglo diecinueve, se aventuraron por las tierras yermas del Oeste de los Estados Unidos, venciendo toda clase de privaciones y de obstáculos. Fueron ellos los colonizadores de lo que hoy constituye una región inmensa, rica y progresista. La versión castellana de la poesía de Walt Whitman fué preparada especialmente en la Oficina de Cooperación Intelectual de la Unión Panamericana para la presente colección: *Gentes de América* (Antología, versos hispanoamericanos, casi todos).

Por la cultura y el hombre

Por MARIANO PICON SALAS

≡ Discurso pronunciado en el acto de honor a la cultura alemana, realizado por la Asociación de Intelectuales de Chile. Santiago, junio de 1938. — Envío del autor —

En el miedo del Anticristo que el patético Luca Signorelli pintó en Orvieto, diciendo su predicación de odio—que debe anteceder al Fin del Mundo—en el ámbito de una gran plaza, poblada de columnas y templos blasfemados, mientras ruedan por el aire las piedras que lanza el auditorio empavorecido, vivieron otras épocas y lejanas generaciones. Conoceréis el Anticristo en cuanto encarna la pasión fría, cultiva la discordia entre los hombres y opone a la religión del Evangelio otra en que predomina la corrosiva violencia. Y he aquí que de pronto, en la escena de nuestra época apareció el Anticristo o los anticristos; los pilotos del furor y el instinto desatado, los símbolos y realizadores de ese como sub-mundo del hambre, el resentimiento y la confusión mental en que ha vivido la Europa de los últimos años. El jardín de la Cultura amenaza destruirse con la marcha plantigrada de los tanques guerreros; en los campos de concentración los hombres cavan fosos y una nueva Musa—la de la Paz armada que ya no lleva la lanza y el escudo de Pallas Atenea sino una máscara para gases, prepara sus explosivos y bacterias, la nueva muerte química que habrá de consumir cuantas fueron bellas formas, instituciones, Derecho, vida estética o moral, en las sociedades de Occidente. Esta nueva imagen de la Muerte, muerte de alas negras y de tentáculos, silbante y reptante, subterránea y elemental, simbiosis de todos los monstruos—los monstruos del aire y del fuego, de la cólera irracional, de la técnica sin alma—hizo ya muchas y terribles cosas en los dos últimos años: anduvo por las ciudades españolas; amontonaba en su furgón carbonizado a los niños de Guernica, atravesó las estepas rusas y los desiertos del Asia Central y fue a interrumpir su cosecha de arroz a aquellos labriegos chinos inclinados sobre el limo sagrado y milenario del Hoang-ho o del Yantsekián. Amenaza ceñir el globo entero con su anillo de llamas como el anillo de Saturno. Tengamos cuidado porque los odios se exportan y el grito y la destrucción son más fáciles que el pensamiento y la creación. El odio no respeta los cuadros y los libros; no sólo reclama como el personaje de Shakespeare la carne del hombre, sino quiere devorar también las obras de su espíritu. Goya está otra vez de viaje con sus caprichos y sus monstruos; la Física de Einstein es una Física judía, los cantos de amor de Enrique Heine por la misma razón están proscritos y hasta la Santa Biblia también debe prohibirse porque la escribieron unos profetas coléricos y enemigos de la

raza aria, hace ya más de treinta siglos. Más infortunada que las otras especies zoológicas, la especie humana se ordena ahora en una como cerrada escala de las razas donde nosotros, criollos de América, que no somos rubios ni wikingos, ocuparíamos si acaso el sitio décimo cuarto. Es el dominio cómico—si no fuera trágico—de la estupidez infecciosa. Una como malaria del alma con su turbio delirio de poderío; un cáncer que invade de retórica purulenta cuanto fue claro y preciso en la razón humana.

¿Qué podemos hacer los escritores o más concreta y sencillamente los hombres ante este espantoso vaho plutónico que enceguece de pasión elemental a pueblos y gobiernos enteros? Modestamente develar la mentira y descubrir de nuevo el hombre ante las irracionales místicas que nos lo niegan y ocultan. El hombre que lo es divina y promordialmente antes de pertenecer a una raza, a una nación, a un partido político. El hombre que quería vivir en el surco y el sudor de su tierra labrada; en los colores de su casa aldeana con la mujer, los hijos, la cerveza y la pipa del día de fiesta; el hombre que no siempre necesita ser héroe porque aspira más perentoriamente a su derecho de fecun-

da y laboriosa vecindad; a sembrarse en el trabajo y el amor a todos los demás hombres. Fue potente Europa mientras este como gran río prolífico de generaciones iba abriendo los cauces de una próspera y solidaria humanidad, iba sembrando y adornando como un tapiz de trigos, de patatas y amapolas las tierras de Francia o las llanuras alemanas. Tiempo en que se trabajó por la perduración del hombre y él se incorpora con sus actividades y sus días en las piedras góticas y en la meditación de los humanistas, en las reglas del "Derecho de Gentes", en la lenta conquista de la tolerancia civil y en el alto mundo moral de la filosofía kantiana. Tiempo en que había artesanos y molinos; gentes que fuma y conversa como lo hace todavía, esperando mejores cosas—en las posadas rurales, en los "Gasthaus", de Alemania; tiempo de cuentos y canciones, de arte y trabajo popular en que la mano activa esculpe la madera y forja el hierro y modela para honrar a Dios en los capiteles de su templo las florecillas aldeanas. Tiempo en que la vida fue sagrada y nacer y morir parecían ritos profundos en que se expresa un misterio divino.

Ahora la violencia interior que no alcanza a comprimirse y detenerse

en el círculo de los Estados, se trueca en peligro universal, en frenética erupción guerrera. Va por el mundo de hoy como una inmensa nube saeteada de tormentas; amenaza con sus cataratas de pasión y de odio destruir e inundar cuanto fue estable y pacífico en la vida cultural de Occidente. ¿Qué espera al hombre, que espera a los pueblos?, es la inquietante pregunta del día. Asistimos desde hace dos años a la destrucción de España. El furor universal abre cada semana nuevas grietas: China, Checoeslovaquia. Los mapas políticos del tiempo están manchados de puntos neurálgicos, territorio en disputa, industrias codiciadas, suelos turbulentos y propicios para sembrar las explosivas místicas. En armamentos y propaganda de sus sistemas políticos se agotan los recursos de las naciones, y lanzados desde Europa estos credos de la violencia y del odio van a repercutir y germinar en países distantes: África del Sur, Brasil. Espionaje, policía secreta, asesinato político, son formas usuales en la convivencia social de este tiempo; son la guerra en tiempo de paz, la destrucción y socavación mutuas.

Hemos aprendido que esa nueva guerra "totalitaria" que puede venir no se resolverá en los campos de batalla ni en las trincheras sino en el corazón mismo de las grandes ciudades. Es guerra de masas y de millones; guerra demográfica (y cultural dirigida contra el trabajo pacífico, la producción organizada, la Ciencia y el Arte. Es la Guerra sin murallas ni tregua de Dios en que los niños, las mujeres y los ancianos son también combatientes. Cuando en el siglo XVI los lasquetones de Carlos V, mesnada internacional análoga a la que ahora combate en España, entró a saco a Roma desvatando iglesias y palacios, la conciencia europea reaccionó con airado asombro. Ese tipo de Guerra iba contra la moral y el estilo caballeresco vigente hasta entonces; rompía el elevado mundo ético de la Edad Media, el que hasta en las broncas epopeyas de Francia había fijado las reglas del combate y los límites del honor personal. Saquear a Roma era atentar contra el dominio espiritual común; era vengarse en los indefensos y profanar los valores históricos y religiosos sobre los que se asentaba el compromiso y la responsabilidad de la sociedad cristiana-europea. ¿Si así se destruye a Roma, qué se reserva para las guerras con los infieles?, se preguntaron los contemporáneos. El testimonio de indignación por aquella nueva y terrible manera de guerrear todavía vive en algunas páginas de Montaigne escritas mu-

Mientras juega un niño

≡ Envío de Sixto C. Martelli. — Buenos Aires, marzo de 1938. ≡

I

¿Ves aquel niño que juega con la tapa de una plancha? Es un ingeniero; antes construyó terraplenes y puentes; antes hizo estaciones y desvíos. Ahora—¿lo ves?—se ha convertido en maquinista. ¡Cuidado, señores, que el convoy tiene vía libre!

Un pita largo anuncia la partida. Apenas se mueve el tren. ¡Qué hermoso: un trasto viejo convertido en locomotora! Milagro del ingenio infantil! ¡Silencio! No te rías; el tren ha descarrilado; la resistencia del puente estuvo mal calculada. El trabajo de una hora desapareció en un abrir y cerrar de ojos.

Ingeniero: tu esfuerzo nos hace recordar los afanes de un gran amigo. ¿Lo conoces? Se llama Alonso Quijano. Item más: el Bueno. El también destruyó la obra de varios días en un minuto.

II

Sí, aunque no quietas reconocer, es así. Un niño es capaz de enseñarnos muchas cosas. A Rodó le dictó una de sus mejores páginas; a Tagore le enseñó el peligro de morir viviendo. Para muestra ya sobra un botón. Reconoce: el niño es el maestro por más que en las aulas veas lo contrario. No te olvides: las apariencias engañan.

Para que te ceticiores, dínos: ¿Eres capaz de gozar con los despojos de la dicha ajena? ¿Eres capaz de ver en un hilo de agua barcos y muelles, ciudades milenarias y desiertos? No te engañes: no eres capaz. Tu entelequia está llena de espejismos. Lo que más aprecias es agua que se derrama por entre los dedos.

En cambio el niño forma mundos y mundos. Sueño y humo; en el humo, un sueño que viaja; en el sueño, todo es humo.

Vuelve a ser niño. Desteje tus días. ¿No puedes? Vuelve a ser niño en los niños.

FRANCISCO SUAITER MARTÍNEZ

chos años más tarde. Mas la vida contemporánea parece estar legitimando con nuestra embotada sensibilidad que le sirve de cómplice, aquello que en el siglo XVI se consideró excepcional y monstruoso. No hay valores humanos o divinos que detengan la fuerza iconoclasta que se está imprimiendo, diabólicamente, en los conflictos de nuestro tiempo.

Ante el peligro creciente, peligro contra el hombre y contra lo mejor que hizo el hombre, el Arte, la Cultura, se preguntaba Paul Valéry en meses pasados si no sería posible que un alto organismo internacional previendo lo que puede venir, reuniese como en una isla lejana, en un sitio nuevo y neutral, los cuadros de Rembrandt, los mármoles griegos, las partituras de los grandes maestros y los libros ejemplares que se han escrito. Se formaría para custodiarlos y entregarlos a una futura humanidad más inflexiva una especie de ciudad ideal como esa que se escondió en las más hondas gargantas del Himalaya en la película "Horizontes Perdidos". Para el servicio del espíritu muriente surgiría uno como nuevo monaquismo, semejante a aquel que en la agonía del mundo antiguo encerró en los monasterios —y contra el tumulto bárbaro— sus manuscritos y sus códices. Y de allí, por el universo que después de una nueva pesadilla de barbarie, de nuevos feudalismos e invasiones se cubriría otra vez de ciudades, empezaría a brillar al cabo de los siglos una lucecilla como la que acarició la frente del Petrarca y movió la mano del Giotto, poblada de formas, en la primavera augural de la cultura europea. Y sólo así—por esta defensa y previsión del espíritu que no se resignara a morir en una historia futura existirían nuevas Florencias y nuevas Romas.

Pero, en el propósito de Paul Valéry que apartaría en uno como clima artificial las obras del espíritu para que no desaparecieran en la tormenta que amenaza al mundo, se olvida esta idea goethiana de que nunca la cultura dice más al alma contempladora que cuando se proyecta en un horizonte humano, que cuando el pensamiento y el arte se animan en su paisaje natural como el bello y sublimado esfuerzo de una raza, una tierra, una comunidad histórica. La Cultura como signo de humanidad, puesta en el medio vivo de las generaciones y los hombres que la formaron como su jardín de sueño y perduración, es lo que tiene primordial importancia. En cuanto es fecunda y continuamente engendra formas, la Cultura difiere de la Erudición que es estática y muerta. Aislados de su comarca, sentidos ya no como testimonios vivos sino como piezas de museo, como temas de erudición más que de cultura, los libros y los cuadros que nos encantaron sólo hablarían el roto lenguaje de las

ruinas. Serían como el papiro egipcio en la colección arqueológica cuyo secreto—cuando hay alguien que lo descifre—es el secreto de reyes y dioses definitivamente muertos, de costumbres y razas que ya sólo podemos sentir como polvo desenterrado.

Se cierne sobre el tiempo de hoy una tormenta histórica tan grande como esa que en las edades lejanas cambiaba dinastías y dioses y reemplazaba razas en el imperio y predominio universal. El apetito de fuerza, expansión y violencia, más allá de todo límite moral, consume de fiebre a más de un pueblo europeo y puede transmitirse a la humanidad entera. No es un estado sano. "No hay que confundir la fuerza con la ilusión de la fuerza" decía muy atinadamente Nietzsche. Y esta ilusión de fuerza, sin belleza y sobre todo sin justicia, hace tan trágico el problema del alma y de la cultura

en el caviloso minuto que estamos marcando.

Había recorrido yo, hace pocos meses, los caminos de la Europa Central, encrucijada de pueblos, lenguas y razas donde los arremansados ríos que se llaman Elba, Oder, Danubio mandan la madera de sus bosques y el eco de sus cantos políglotas. Pasando de Alemania al mundo eslavo por una ruta histórica como la que va de Dresden a Praga y de Bratislava a Viena o Budapest, pensaba en ese sedimentado trabajo de centurias en que se pulió, refinó y universalizó ejemplar y maravillosamente la cultura europea. No era sólo el encanto de las ciudades ya milenarias; la patinada canción de las piedras y las estatuas; las callejuelas medioevales de Praga o de Nuremberg, las torres góticas o las anchurosas cúpulas barrocas; el rococó alemán que juega con sus formas danzarinas en

las fuentes, los jardines y los espejos de Dresden. Era algo aún más profundo que el Arte; un sentimiento de la vida que en esos viejos pueblos europeos viene del fondo laborado de las generaciones, está en la guirnalda verde que ornamenta la posada aldeana, perdura en el rojo y brillante atavío de la muchacha labriega, vive como fuerza colectiva en la danza y el canto coral, esculpe en el cuerno del cazador y en el jarro para la cerveza, su diferenciada imagen del mundo. Y comprendí el temor de Goethe—hace ya ciento veinte años—cuando pensaba que el avance ciego de las fuerzas mecánicas, de la materia sin alma, hacían peligrar ese sistema de formas, de animada vida popular, de naturaleza humanizada en que trabajó la mejor y más positiva tradición cultural de Europa. Y si las máquinas del hombre moderno—especialmente sus máquinas de odio—no podrían trocar todo eso en uno como muerto paisaje de la Luna.

Crear en la Justicia es ya una manera de realizar la Justicia. Lo que importa en esta hora trágica del mundo es que los espíritus que tienen fé en el destino del hombre y de la Cultura sobre las banderías rencorosas que quieren imponernos su violencia, no pierdan la cohesión y el fervor. Sean los diez justos dispuestos y decididos a dar esta batalla por la Humanidad y la Conciencia libre, frente a los pastores soberbios que provocan la guerra universal. Que si en la Inteligencia contra la Fuerza bruta y sin ojos, aquella parece destruída, sea su derrota como la de los viejos profetas de Israel que en medio de las ciudades arrasadas y las tribus proscritas, conservaron y escribieron la palabra de Dios.

Hace tres siglos—en el siglo XVII—cuando conflictos dinásticos y religiosos conmovían a Europa, la humanidad vivió un clima espiritual semejante al que hoy advertimos. Para formar la conciencia moderna, abrir el camino de la razón crítica, fundar las nuevas ciencias del Universo y del Hombre, un Kepler, un Galileo, un Comenius, un Giordano Bruno, un Spinoza, vivieron en prisión, pobre u ostracismo. Se les persiguió o proscibió como ahora a Einstein o a Freud. Pero su lección y mensaje, más fuerte que sus verdugos, traspasó y fecundó el Tiempo. Esta es la virtud generadora del Espíritu cuando libra su combate imponderable contra las fuerzas irracionales. Habrán desaparecido muchos ídolos de barro; fantasmas del Apocalipsis, pseudo-super hombres que ahora llenan con su diabólica demagogia de destrucción las plazas y los ámbitos del mundo. Mas los valores que nos vienen en la enseñanza del sabio, en la obra del artista, en la dignidad moral del hombre libre seguirán siendo la luz y primera razón de la Historia.

Cólera de un español altanero

= De *Hora de España*. Barcelona, abril, 1938 =

*Podemos soportarle, a él, que arrase nuestras tierras,
nuestros templos despoje, y con espada y llama
nos restituya al polvo del cual hemos surgido;
tal alimento exige el hambre de un tirano.*

*Podemos resistir al pensar ya vencida
España por sus manos, y que él así posea,
para deleite suyo un desierto solemne
en donde los valientes yazan muertos.*

*Mas cuando hablarnos osa de ligaduras rotas,
de beneficios y de un futuro día en que nosotros
con alma iluminada bendigamos su imperio,*

*entonces débil se torna el corazón asediado,
y gemebundos, entre vergüenza y palidez decimos
que inflinge ya lo insoportable a nuestra fuerza.*

WILLIAM WORDSWORTH

(Trad. de Stanley Richardson y Luis Cernuda. Londres, 1938.

De la serie de sonetos: *Poemas en defensa de la independencia y libertad nacionales*, que el gran poeta inglés escribió en 1810).

Dr. E. García Carrillo

ofrece a usted sus servicios profesionales

Medicina General

Corazón y Aparato Circulatorio

Electrocardiografía

San José de Costa Rica. - Teléfono 3754 - De 5 a 7 p. m., previa cita

Mirando al Sur

Por JOE A. ENCINAS Jr.

= Envío del autor. Northfield, Minn, U. S. A. Abril 14 de 1918 =

Habría sólo que remitirse a las estadísticas de las relaciones comerciales entre los Estados Unidos y Latinoamérica para tener una visión general, a la vez que clarísima, acerca de todo lo ocurrido entre estas dos partes del Continente Americano. Tales relaciones, de ninguna manera son nuevas, o acaso simples consecuencias de la relativamente reciente expansión imperialista de los Estados Unidos. Se ha dicho con frecuencia que los precursores de la Independencia de las antiguas colonias hispanas no han sido ni los bravos guerreros de las punas andinas como tampoco los rousseauianos y eruditos intelectuales de las costas sino más bien aventureros ingleses—para nombrar a uno: Sir Francis Drake, pirata para las Españas, gran marino y creador de la Flota Británica para la Inglaterra Elizabetana. Pero no fue sólo Inglaterra. Desde los primeros intentos "independizadores" los Estados Unidos se hicieron presente en las nuevas patrias mediante "consejeros" o adjuntos comerciales. Así en 1810 los Estados Unidos tenían ya un "agente para el comercio y tráfico de marineros" en el puerto de Buenos Aires. Tales vanguardias no fueron sino anticipos de una penetración aún más severa. Pasaron los años y Latinoamérica vino a ser campo de una sangrienta batalla en donde idénticamente Inglaterra, Alemania y los Estados Unidos combatieron por prerrogativas comerciales. Llegó la guerra del 14 y Alemania desaparece, por un espacio de once años, de la escena de la América Latina. Estados Unidos ingresa a la guerra y vence no sólo a Alemania, destruyendo su poder industrial y consecuentemente sus energías comerciales, sino también a Inglaterra en la carrera económica desatada en tierras de la América India. Revisar las cifras del comercio yanqui-latinoamericano brinda una transparente impresión acerca de las ventajas obtenidas con tal intervención. Destruída Europa, los Estados Unidos se hicieron dueños del Continente del Sur. Las inversiones alcanzaron cifras astronómicas, se aseguraron los mercados y los centros de explotación de materias primas. El único país que escapó a sus manos—por razones que no es propio analizar aquí—fue Argentina. Ella quedó enredada en las diagonales y verticales de la bandera Británica. En cambio la penetración americana se hacía señaladamente aguda en los Dominios del Canadá. De allí el dicho inglés, genuino o urdido: "podrán quitarnos el Canadá pero jamás la Argentina". Luego de este maravilloso desarrollo del sistema imperialista de los Estados Unidos vino una etapa de

indudable aletargamiento, agudizado a consecuencia del renacimiento de las industrias de Europa. Nuevos medios de propaganda como la radio, el cinematógrafo, la agencia de noticias, abren a su vez ignoradas rutas de penetración. Alemania reconstruye su maquinaria guerrera, busca prestigio—"primero cañones para el Reich que mantequilla para el pueblo"—acelera su producción industrial, edifica su "Ersatz", y, así, vuelve a ser un enemigo peligroso en el vaivén comercial de Latinoamérica. La influencia germana se torna cada vez más aguda. Los alemanes y sus descendientes alcanzan ya el millón en el Brasil. Mercadería "Made in Germany" inunda los escaparates de las tiendas de cualquier ciudad suramericana. Los Estados Unidos son desplazados de su primer puesto en las relaciones comerciales con el Brasil—de paso el tradicionalmente mejor amigo de Yanquilandia—; le hereda, a ser justos: le arrebatat—tal privilegio la Alemania de Hitler. A poco don Getulio Vargas da su golpe nazificante, cosa que alarmará sobrenaturalmente a los magnates de Wall Street. Veían perderse 40.000.000 de colonos que trabajan para los grandes trust americanos y que compran (admitiendo la capacidad adquisitiva de todos ellos) objetos de manufactura yanqui. A esto hay que sumar el porcentaje creciente de los regímenes criollo-fascistas en otras Repúblicas latinoamericanas. Consecuencia inmediata de tal perspectiva ha sido, indudablemente, el nacimiento de una atención, que se acrecienta momento a momento, por nuestros problemas en estas tierras de la Unión Americana. Y ya se ha hecho algo. Desde magníficas informaciones sobre Brasil y Perú ofrecidas por la bien conocida "Fortune" hasta insuperables programas radiofónicos irradiados a través de la Columbia Broadcasting System (una de las más poderosas redes de los Estados Unidos), dando a conocer y popularizando diversos aspectos de la vida e historia del Sur. Pero ella no queda en tal situación. Una verdadera ola de libros y publicaciones viene a completar la información aislada y siempre parcial de una audición radiada o un magazine. Y así los libros también varían: desde algo ligerísimo como el "Travels of the Tropics" de Farson hasta trabajos concienzudos como los del Waldo Frank y Carleton Beals. A decir verdad no podemos calificar a estos dos últimos como miembros de esta novísima tendencia a fraternizar—chismes dicen: a asegurar mercados—con los vecinos del Sur. Y no podemos hacerlo, porque ellos fueron amigos de siempre.



"...con corazón doble hablan"

Salmos, XII, 2.

Madera de Emilia Prieto

No en vano el primero escribió su "América Hispana" (reeditada ahora, según entiendo, por Encilla) y el segundo su "Fire on the Andes" o "The Crime of Cuba". Y esta bien hilvanada amistad en el caso de Beals, ha venido a estrecharse, por undécima vez, gracias a su "América South" (1).

Lo mejor que puede decirse de un libro es que ha llenado su propósito. Tal lo ocurrido con la obra de Beals. El autor se propone dar una visión general de Latino América. Parte de la premisa de que los Estados Unidos necesitan tanto o más de la América Hispana que ésta de aquéllos. Luego dice Beals cómo el Presidente Roosevelt ha llamado a las tierras de este continente "una familia de naciones". Y sorprendido se inquiere a sí mismo, qué sabemos de estos nuevos parientes tan repentina e impesadamente hallados? He aquí el propósito y el ánimo del libro. Dar a conocer, mostrar, delinear un mundo—que si es mundo:—largamente ignorado por el promedio del público norteamericano. No obstante ello, Beals dirá en las páginas finales cuán insensato es hablar de una comunidad de espíritu o morfología entre ambas regiones del Continente Americano. Si el desarrollo del libro le lleva a una conclusión diferente, su espíritu, en cambio, descansa en la sentencia de Roosevelt.

Me atrevería a llamar al libro

(1) *América South*. Carleton Beals.—J. B. Lippincot Company. Philadelphia o New York. 1937. \$ 3.50.

de Beals un libro de fé. En verdad no es tal. Es muy raro si no imposible para estar con Salvador de Madariaga—hallar un libro americano que destile fé. Pero sí es un libro de esperanza; de esperanza y de promesa. A lo largo de las quinientas diez y siete páginas de "América South", Carleton Beals nos presenta la historia y el panorama—dinámico y estática—de un Continente cuyo sino aún no ha sido encontrado. Podríamos decir, nos presenta un problema, una ecuación, aún no resuelta y en donde las variadas interrogantes vibran llenas de vida y en propósito unánime de alcanzar su verdadero destino. Pero no sólo coloca una interrogante—interrogar es dudar y estos ya no son tiempos de racionalismos cartesianos—sino que de antemano, Beals, la resuelve. El autor tiene confianza, seguridad, en nuestro resurgimiento. Beals sabe bien, porque ha leído y palpado lo de México y Perú, que nuestros pueblos hoy— hoy mismo —están forjando su historia y que este forjar, desde que llegó a nuestras manos, siempre limpio, no puede negar a las fuerzas mismas que hacen que él exista. Para Beals la América India es una potencia en trance de hacerse acto, pero de actualizarse en un claro, constructivo y afirmativo sentido. El destino de la América Latina—podría asegurar Beals—no nos es desconocido, él está plasmándose, en pleno desarrollo y descansa sobre dos grandes puntales que le hacen cada vez más

posible y día a día más fuerte: el gobierno de Cárdenas en México y el Aprismo de Haya de la Torre en Perú. Muestra Beals cómo los principios enunciados por estos dos movimientos—y particularmente por el Aprista—son conciencia de América; esto es, no son programa de Partido exclusivista alguno sino que son ya carne de la multánime aspiración indoamericana. Lo que ha hecho el Apra a través de Haya, así, ha sido llegar a la más alta expresión y a la más certera comprensión de este clamor que se agita—se agita ya—desde el Río Grande hasta Magallanes.

Con propiedad podría decirse de "America South" que es una estática y una dinámica del Continente del Sur. Inicia su estática con una descripción geográfica, que se prolonga a través de las diversas fuerzas raciales que componen el enredado problema de las energías sociales de la América India. Hace bien—muy bien—Carleton Beals al remarcar cómo es que aquellas tierras tienen un solo y único destino: el mestizaje. Es decir, América Latina está llamada a ser un Continente mestizo (por lo demás nada extraño ni antibiológico; Europa es mestiza por excelencia). Y esto como paliativo enderezado contra el romanticismo indiófilo y contra el absurdo social de imaginar una blanca—no falta quien construya "arianismos" en medio de quechuas, chibchas y guaraníes—Suramérica. Constata también Beals, cómo todos los otros grupos raciales deben ser absorbidos por el binomio indio y europeo. Señala también cómo la expresión social de grupos raciales más o menos cerrados y aislados dentro de un cúmulo de potencias totalmente indoamericanas, está en completa desintegración y fuera de toda realidad. Tal el caso de minorías feudales en Bolivia, Perú, Ecuador y Colombia. De otra manera señala el autor como importante algo que con sistemática frecuencia ha sido relegado: el factor negro. Para guardar idea ligera de su proporción y valor sólo es necesario viajar desde las costas colombianas hasta bien entrado el Sur de los Estados Unidos. Para esta gran masa de la población suramericana Beals reclama un puesto en la cultura y espíritu del Continente. Pero el autor va más lejos, desde que con justicia ya se lo concede. El negro así, tiene su propia e inconfundible expresión dentro del coro de voces que dan el tono del sentir latinoamericano.

Haciendo hincapié en el factor topográfico, al que concede necesaria y destacada importancia, apunta Beals cómo él tiene una principal característica: la enormidad, la inmensidad. Alguien dijo que la América es el Continente de las magnitudes infinitas. Más concreta e ilustrativamente André Siegfried señalaba cómo la sentencia protagónica—"al hombre es la medida de todas las cosas"—fué posible sólo en el

Mediterráneo, verdadero Lilibut en paralelo con América.

Como trasunto de su estática llega Beals a la dinámica. Allí revisa lo que él llama "Gobernantes y Formadores", "Fuerzas Nuevas" y "La Lucha Internacional". El porvenir de Latino América, escribe el autor, es una Revolución Agraria a ser construida violentamente o de cualquier otra manera. Pero señala una y otra vez cómo nuestro futuro está limitado por las actividades del arado. Luego revisa ligeramente las diversas situaciones de los países de Indoamérica. De aquí se infiere cómo el país más feudal—o al fin uno de los más ajustados símbolos de tal feudalismo—es el Perú. Lugar en donde la Iglesia aún no ha sido separada del Estado y en donde la ley del divorcio ocasionó una huelga de frailes. Esto y otras

acertadas incisiones de Beals, nos conducen a la siguiente tesis: si bien ese país es uno de los representantes de tal medioevalismo, él es también uno de los que está más cerca de su definitiva emancipación. He aquí lo que trasudan los renglones de Beals.

En la crítica hecha a "America South" por Ainsworth Means se argüía: "El Apra tiene mucho que agradecer a las páginas del Sr. Beals". De una manera u otra aquel capítulo (el XVIII) ilustra bien sobre el propósito y el espíritu del Aprismo. Según colijo tal escrito es arreglo de un artículo previamente aparecido en "Foreign Affairs" de New York. Como sea, el Aprismo despierta hoy inusitado interés en medio de los estudiosos de los Estados Unidos. Para respaldar tal afirmación vale sólo remitirse a

Vida

= Envío del autor...Del próximo libro «Sin Literatura» =

*¡Oh qué gran maravilla de las cosas!
El cielo azul... azul... evanescente!
Hay un halo sutil sobre las rosas
y todo es transparente
y pleno de emociones milagrosas...
El mundo es todo maravilla!
Y gracias, mi Señor,
por la gloria sencilla
que me habéis dado al darme la emoción.
¡Entre las flores hinco la rodilla
y alzo las manos hasta Vos, Señor!
El mundo es todo maravilla
y todo luz y amor!*

ROGELIO SOTELA

Costa Rica, 1938.

Franquicia postal

Sr. Joaquín García Monge

Costa Rica.

Distinguido compañero:

La solicitud de Franquicia Postal que la Asociación formuló recientemente a los Gobiernos respectivos de las naciones hermanas, continúa mereciendo la atención más exquisita. Ya usted conoce las resoluciones favorables a dicha solicitud, otorgadas por los Gobiernos de Panamá y Ecuador, además de concesiones análogas vigentes en Estados Unidos, México y Cuba. Y hoy tenemos la satisfacción de comunicar a usted que tres nuevas resoluciones han sido dictadas, en sentido idéntico, por las autoridades supremas representativas de las Repúblicas de Venezuela, Santo Domingo y Guatemala.

Podemos informarle, también, que en todos y cada uno de los Gobiernos restantes del Continente, se estudia o tramita con la mejor voluntad el expediente respectivo para la concesión y regulación de igual prerrogativa, por eficacia de la cual se puede contribuir más fácil y prontamente al intercambio provechoso de los altos y trascendentales empeños que nos inspiran, al servicio de la Cultura y de la solidaridad espiritual entre los pueblos de América.

Atentamente,

PASTOR DEL RÍO
Secretario General

Oficinas de la Asociación de Escritores y Artistas Americanos: O'Reilly N° 9, bajos. La Habana, Cuba.

la información dada por "Fortune" sobre el Perú, a libros como "Hasta la Vista" de C. Morley (impresiones de viaje al Sur), a la obra ya mencionada de Negley Farson y a un informe escrito por Stephan Naft sobre "Comunismo y Fascismo en Latinoamérica" en el acreditado cuaderno de la Foreign Policy Association correspondiente a diciembre 15 del año pasado. Allí como en cualquier otra publicación hecha en este país sobre el Apra se encontrarán las afirmaciones: el Apra es el más poderoso y mejor organizado movimiento en la América Latina. Encara mejor que ninguno y en manera diferente a todos los problemas indoamericanos. Es el más realista y el que está más cerca del triunfo. Pero es observable todavía alguna confusión al pretender clasificar al Apra dentro de la escala del panorama europeo. Se insinúa—aún—por allí que es fascista o comunista o que es las dos cosas a la vez. Beals es uno de los pocos que mejor le comprende—aunque a ratos le cree mezcla de democracia wilsoniana, fascismo musoliniano y comunismo leninista. Dice por ello que nada mejor que su mismo nombre: aprismo, lo revela en todas sus formas. Como sea, es de valor destacar la absoluta categoría anti-fascista del Apra. Mas la principal característica de este movimiento indica que no sólo es antifascista (defensiva peligrosa, a observar hoy en pristina manera) sino fundamentalmente aprista; vale decir ofensivamente indoamericano.

Concluye "American South", con un estudio sobre "La lucha de mercados", "Doctrina Monroe" y "Panamericanismo". Cabe subrayar las ideas que siguen: "nunca ha sido un hecho la doctrina Monroe", "Los Estados Unidos han intervenido en Europa y Asia y estos lo han hecho directa o indirectamente en América. Nadie cree en Latinoamérica en la Doctrina Monroe. Ella y su corolario: el panamericanismo no son otra cosa que la más severa negación de aquel otro panamericanismo esbozado por Bolívar".

Así se cierran las páginas de "America South". Libro por sobre todo amigo. Y fraterno no sólo porque nos conoce—conocer es base de toda amistad aunque no todo conocer descansa en la amistad—sino porque nos delinea en nuestra integridad. Meses atrás voces interesadas en un diario suramericano aplaudían la aparición de un libro, precisamente yanqui, sobre Latinoamérica, "por habernos entendido como somos y por no haber husmeado nuestra política", Beals es la antítesis de tal mentecata. Sabe él que política es vida, y que así sólo es expresión parcial de las múltiples energías en plena agitación en la América India. De esta manera, al no escatimar ojos ni regatear observaciones "América South", resulta una sincera y meritísima incursión en las entrañas del Sur.

EDITOR:
J. GARCIA MONGE
CORREOS: LETRA X
TELEFONO 3754
En Costa Rica:
Suscripción mensual: ₡ 2.00

REPERTORIO AMERICANO

SEMANARIO DE CULTURA HISPANICA

El suelo es la única propiedad plena del hombre y tesoro común que a todos iguala, por lo que para la dicha de la persona y la calma pública, no se ha de ceder, ni fiar a otro, ni hipotecar jamás.—José Martí.

EXTERIOR:
EL SEMESTRE: \$ 3.50
EL AÑO: \$ 6.00 o. am.
Giro bancario sobre
Nueva York

Isaías Araujo, candidato al Premio Nobel

Por LORENZO VIVES

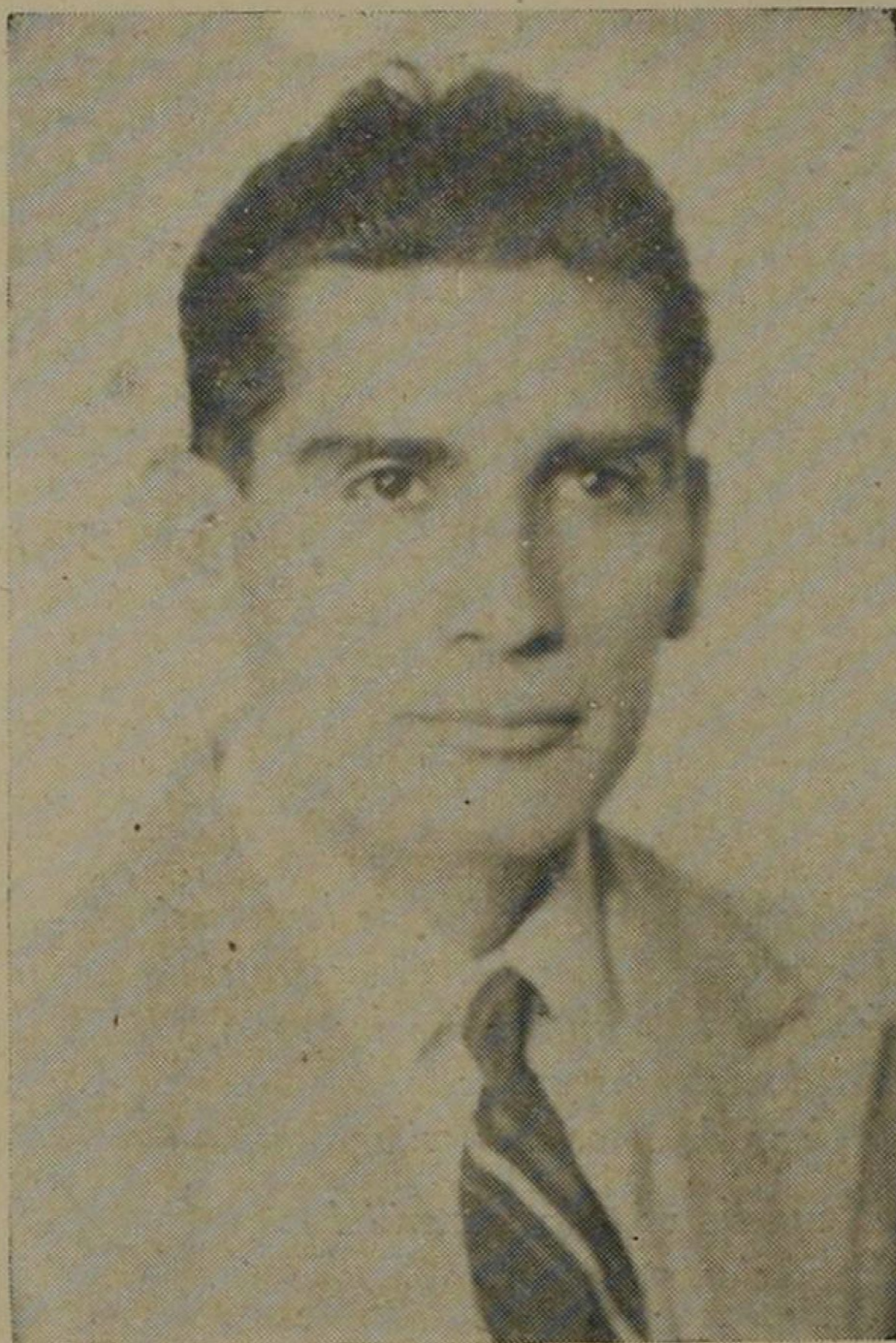
= Colaboración. Costa Rica y junio del 38 =

En medio de tanta especulación sub-materialista, llegan a nosotros, con excesiva rareza, noticias halagadoras. Metidos en este anacrónico mundo amoral, llegamos a sentir el vacío de la vida. El vacío de la vida propia y la de los que amamos tanto! Qué horrible nos parece, a veces, la finalidad de la creación...

Patria, el diario salvadoreño, en uno de sus números de Enero último, nos hace saber que el sabio argentino Vicente M. Ferraro, propuso, para el Premio Nobel de Ciencia, al ingeniero cuscatleca Isaías Araujo. El mismo proponente reconoce su atrevimiento: "su patria es muy chica y su apellido demasiado fácil de pronunciar". Hasta la índole de la patria y el apellido de uno, influyen en las determinaciones de los hombres, aunque éstos sean de ciencia. La Historia—la relación de las grandes paradojas—nos dice que la ciencia ha evolucionado cabalgando la cuerda floja—la de Ferraro—, y si ésta no se rompió, fue, precisamente, por su misma flojedad. La comodidad de los hombres! Si Poincaré viviera e hiciera juegos en el campo de la política, diría, parodiando otra frase suya: "el orden impuesto por la fuerza bruta es el más fácil... y cómodo". Dichosa comodidad! La valiente e inmerecida teoría científica de Araujo se verá desdeñada porque los hombres de ciencia, arrellanados en sus poltronas, no quieren tomarse el trabajo de considerarla. Afortunadamente, hay excepciones. Ferraro, una de ellas.

Ante nuestra supuesta impotencia nos hemos obstinado en verlo todo muy complicado: nuestra misma naturaleza, la de la luz, los cuerpos cósmicos, su mecánica, etc. ¿Por qué no puede ser todo mucho más fácil de lo que nos parece? La ciencia se aferra al "magister dixit" y se empeña en admitir una complejidad excluidora. También por esto la nueva teoría encontrará dificultades: viene a aclarar muchos puntos que se daban por definitivamente explicados.

Por carta que su autor nos dirige—lo que nos enaltece mucho, así como la referencia que el sabio Ferraro hace de nuestro humilde trabajo—, sabemos nuevas adquisiciones en el estudio de la naturaleza de la luz. Si ella fuera



Ing. Isaías Araujo
(1937)

local, debido a "ser el vapor de agua estratosférico transformado en gas luminiscente mediante la absorción de las radiaciones procedentes de los espectros magnéticos", comprenderíamos mejor algunas anomalías que antes eran de explicación difícil. Todo el mundo fenoménico se nos va haciendo mentiroso. De sus apariencias engañosas nos habló, ya, el citado Poincaré. Hoy, Araujo nos dice, también, algo. Veámoslo. "Haciendo abstracción de la atmósfera con todos los contenidos gaseosos de sus capas externas, jamás estaría el observador seguro de conocer las presentes formas de las estrellas, nebulosas, cometas, etc. etc., cuyas radiaciones formadas de cascadas de ondas

convergentes y convertidas en cortas por el globo magnético de la Tierra estampan sobre esta atmósfera externa la forma aparente de los espectros magnéticos originales que las expulsan y que en las formas mencionadas de estrellas, nebulosas, etc., nunca fueron observadas a otra distancia superior al radio de dicha atmósfera externa". Esperemos. Bien pronto vamos a conocer adquisiciones recientes.

No hay duda que, cuando la mecánica celeste y la telúrica se hayan acercado más a la mente humana por haber perdido su complejidad, otros conocimientos aparecerán más diáfanos. Nuestra naturaleza, nuestro fin, el objeto de la vida, hasta una teodicea pueden ser comprendidos después de serlo el cosmos. Qué proyecciones más vastas pueden tener las nuevas concepciones! Una nueva moral, una nueva religión netamente cristiana, un nuevo arte, hasta un nuevo derecho pueden seguir a este amanecer científico.

Para que el nuevo hombre aparezca no basta remover la técnica, ni la política, ni la economía, ni el "statu quo" actuales: la fase espiritual ha de pesar más que la material. Por esto, al traer una explicación más espiritualista del universo, Araujo abre una nueva senda a nuestro conocimiento.

La hora de rectificar suena ya. Lo pueril, lo frívolo, lo irracional, lo amoral, lo injusto, lo feo dejarán de ser. La ciencia no podía permanecer cerrada a tanta curiosidad presente. El ingeniero Araujo viene a simplificar el conocimiento científico del cosmos. Habrá quien se sentirá indignado ante la afirmación de un Sol frío, como antes hubo quien se indignó ante la afirmación de una Tierra móvil. Otros, en cambio, querrán averiguar. Todos, sobre todo los americanos, por vanidad, por orgullo de raza deben conocer y propagar la nueva teoría. En Institutos y Liceos debe ser comentada. En la prensa, discutida. En las tertulias, introducida. No debe continuar el silencio de ahora.

Lector amigo: Hágase de un ejpr. de la 2ª edición de la *Teoría electro-magnética del Sol Frío*, por el Ingeniero Isaías Araujo. San José de Costa Rica. 1937. Precio: ₡ 3. Exterior: \$ 1 U. S. A.

Pídala al Adr. del *Repertorio Americano*. Correos: Letra X. San José de Costa Rica.

La dinámica universal

= De Correspondencia Havas. París, 3 de Julio de 1937 =

Los trabajos del Ing. Isaías Araujo sobre la *Teoría Electromagnética del Sol Frío* han conducido particularmente a nuevos descubrimientos fundamentales en la estática de los campos magnéticos dirigidos, desde el punto de vista astronómico y por el estudio de la luz:

a) El globo magnético de la tierra hace en un año completo una oscilación o vaivén de 23° 27' y mantiene a la Tierra en suspensión.

De allí resulta que en el momento de cada solsticio el eje terrestre se inclina con este mismo ángulo sobre el plano de la eclíptica y en el momento de cada equinoccio, este eje es perpendicular al plano orbital. Lo que puede equivocar a los astrónomos es que la bóveda celeste efectúa el mismo vaivén sincrónicamente con

la tierra. Este movimiento se observa sobre los otros planetas, pero los astrónomos no lo conocieron antes.

b) Los solsticios de Saturno se producen cuando su sistema de anillos está en su máximo de su desarrollo y sus equinoccios cuando el plano de su sistema de anillos está en la prolongación del plan visual del observador. Es entonces que los anillos desaparecen aparentemente. Son estas cuatro posiciones que limitan las cuatro estaciones de Saturno.

c) Júpiter posee él también un sistema de anillos bien estabilizado. Cuatro anillos parciales lo componen y estos anillos son ciertamente más grandes que los de Saturno. Este descubri-

miento ha sido hecho después del estudio de las bandas de Júpiter.

d) En materia de Geología el descubrimiento más importante es éste:

Los yacimientos de petróleo tienen un origen puramente submarino, es decir, que ellos se han formado en las estratificaciones sedimentarias que constituyen el subsuelo de los océanos en algunas partes de su fondo. Este descubrimiento es una base sólida de la Geología de la corteza terrestre. Es un argumento razonable para la explotación científica de los yacimientos de petróleo, sales y menas contenidas en algunos subsuelos de los fondos marinos.

Busque y consulte la *Teoría Electromagnética del Sol frío* del Ing. Isaías Araujo. Ediciones del *Rep. Americano*. San José de Costa Rica. 1937.